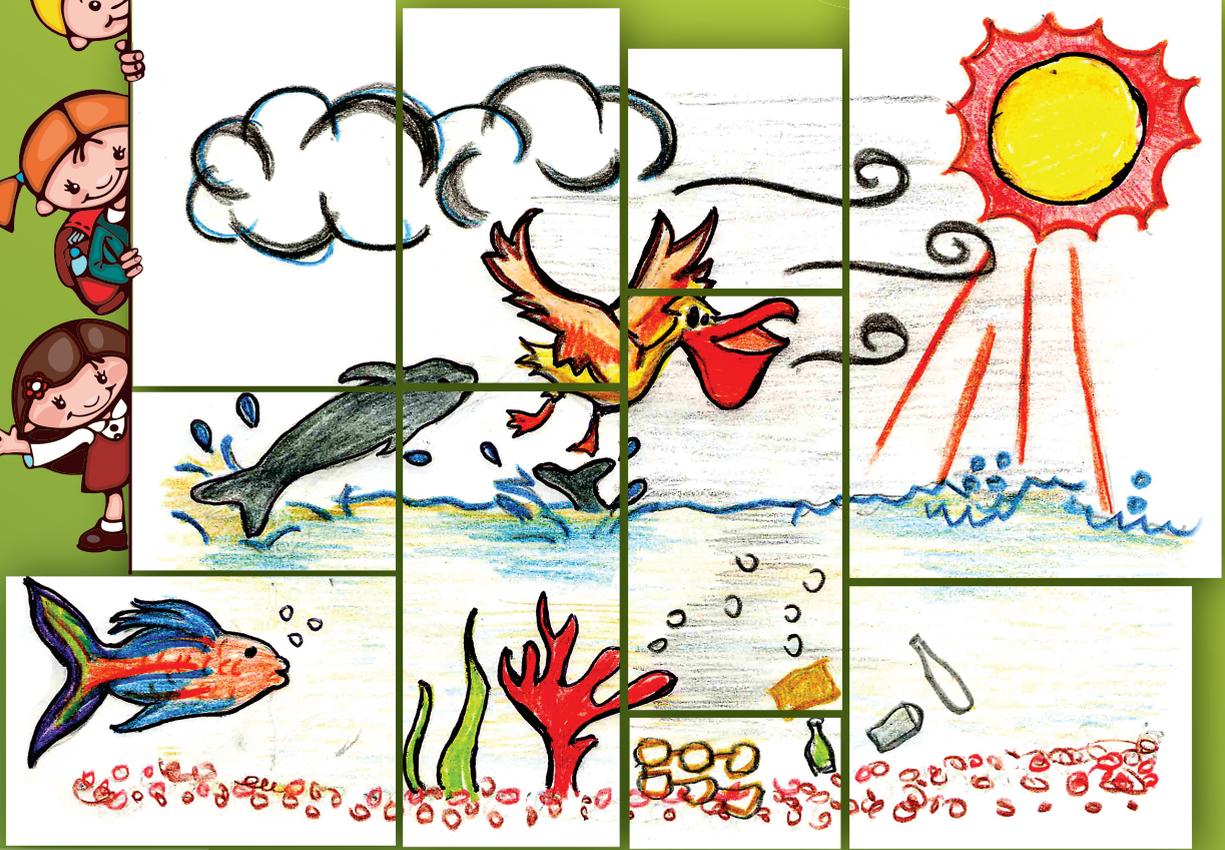




# V CONCURSO PARA NIÑOS Y JÓVENES ESCRITORES NICARAGÜENSES

## Imaginación hecha cuento



Embajada en Nicaragua  
Ministerio de Relaciones Exteriores



publicar®



**Edición 2015**

**Edita Publicar, S.A.**

**Dibujo de Portada  
Saribel Abad Valenti**

**Diseño de Portada, Arte y Diagramación  
Erick Morales Rivas**

*La reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro en cualquier forma y por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos sin el permiso previo y escrito del autor está prohibida.*



**Embajada en Nicaragua**  
Ministerio de Relaciones Exteriores



*La Embajada de Colombia en Nicaragua dedica el Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses a la memoria del escritor colombiano y premio Nobel de literatura, Gabriel García Márquez, 1927-2014.*





PUBLICAR ha hecho una apuesta por el talento creador de Nicaragua patrocinando el diseño e impresión de las cinco ediciones del libro resultante del “Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses” organizado por la Embajada de Colombia, el cual ha alcanzado más de 2000 libros repartidos de manera gratuita en bibliotecas públicas y privadas en las que se pueden leer los cuentos escritos por más de 250 jóvenes autores.

Este concurso ha sido una oportunidad para que los concursantes plasmen sus perspectivas, anhelos e inquietudes respecto al medio ambiente, reflexionen sobre su interacción con la naturaleza y de manera idealista planteen lo que harían por preservarla. Asimismo, ha sido una experiencia enriquecedora en tanto los niños han llegado a concluir que los errores se pueden corregir y que es válido soñar para hallar soluciones que ayuden al planeta.

PUBLICAR ha apoyado este proyecto pues fomenta una relación armónica con el medio ambiente en pro de la sostenibilidad del entorno, al mismo tiempo que promueve el ingenio de los concursantes. Segura que esta iniciativa ha sido de provecho para los niños y jóvenes participantes y sus comunidades PUBLICAR ratifica su compromiso con el medio ambiente.

**Andrés Posada**  
Gerente General  
Publicar Nicaragua

# Niños Escritores Nicaragüenses



Niños de Primaria participantes en el V Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses organizado por la Embajada de Colombia en compañía de la escritora colombiana Beatriz Helena Robledo y la Embajadora de Colombia Luz Stella Jara Portilla.



# Jóvenes Escritores Nicaragüenses



Niños y jóvenes de Bachillerato participantes en el V Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses organizado por la Embajada de Colombia en compañía de la escritora colombiana Beatriz Helena Robledo, la Embajadora de Colombia Luz Stella Jara Portilla y el equipo de la Embajada





# Índice

Presentación	09
Primer lugar	10
Segundo lugar	13
Tercer Lugar	15
Menciones especiales	17
Cuentos escritos por niños de cuarto grado	31
Cuentos escritos por niños de quinto grado	38
Cuentos escritos por niños de sexto grado	43
Cuentos escritos por niños de séptimo grado	72
Cuentos escritos por niños de octavo grado	75
Cuentos escritos por niños de noveno grado	81
Cuentos escritos por niños de décimo grado	89



# Presentación

Conciencia por el medio ambiente y creatividad son algunas de las capacidades que la Embajada de Colombia a través del Plan de Promoción de Colombia en el Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores ha querido fomentar entre los niños y jóvenes nicaragüenses participantes en esta actividad cultural que también ha brindado herramientas de escritura creativa a los inscritos para componer sus cuentos.

Estos niños nos han animado a creer que cada uno de nosotros puede lograr un medio ambiente mejor y que podemos dialogar para encontrar alternativas ingeniosas a los desafíos que nos imponen fenómenos como la contaminación, el cambio climático y la extinción de especies entre otros.

Con satisfacción cerramos este ciclo agradeciendo a quienes participaron: estudiantes, docentes, colegios, y jurados comprometidos como Beatriz Helena Robledo, Margarita Correa y Pierre Pierson.

Por último, la Embajada de Colombia reconoce el decisivo apoyo que ha recibido de instituciones y empresas como: el Centro Cultural de España en Nicaragua, Tutto, La Prensa, y especialmente Publicar que hace posible este libro.



**Luz Stella Jara Portilla**  
Embajadora de Colombia  
en Nicaragua



## Título: Rescatando un Tesoro

**Autora: Catherine V. Flores Caracas**  
**Grado: 9no.**



Un parque siempre es alegre, el cantar de los pájaros resuena en los oídos de los seres que siempre visitan ese lugar. La imaginación nace desde el profundo de nuestra mente y guía nuestras futuras acciones.

Emily y Peter siempre estaban juntos, eran los mejores amigos y siempre contaban el uno con el otro. Sus tardes nunca eran aburridas, pues usando el poder de su imaginación jugaban a ser fuertes y temibles piratas, poderosos reyes y aventureros exploradores. Podían ser lo que quisieran, donde las cadenas de la tecnología no los aprisionaran.

-¡Vayamos allá, Peter! -dijo Emily apuntando hacia un árbol con su dedo.

-Ya voy, ya voy.

Los niños se fueron tomados de las manos hacia aquel frondoso árbol que Emily había señalado. El árbol era tan grande que no se alcanzaba a ver la copa desde el suelo. Ambos niños tenían sus ojos bien abiertos, como también la boca por lo bonito de la vista que tenían frente a ellos.

-¡Es un árbol magnífico! Y es muy bonito, ¡podemos ser unos grandes astronautas a bordo de su nave espacial! -dijo Peter. La emoción e ideales de Peter eran siempre gigantes, sus grandes ideas salían por montones. Emily echó una carcajada.

-Muy bien, muy bien. No está mal -dijo ella llevándose un dedo a sus labios- pero debemos tener cuidado de no caer nos y... ¡cuidar de no lastimar al árbol! - advirtió un tanto severa.

-Como digas, claro. ¡Vamos!



Y los niños jugaron sobre el árbol hasta cansarse. El árbol los divirtió tanto que ambos llegaron al acuerdo de que ese lugar sería a partir de ahora su punto de reunión.

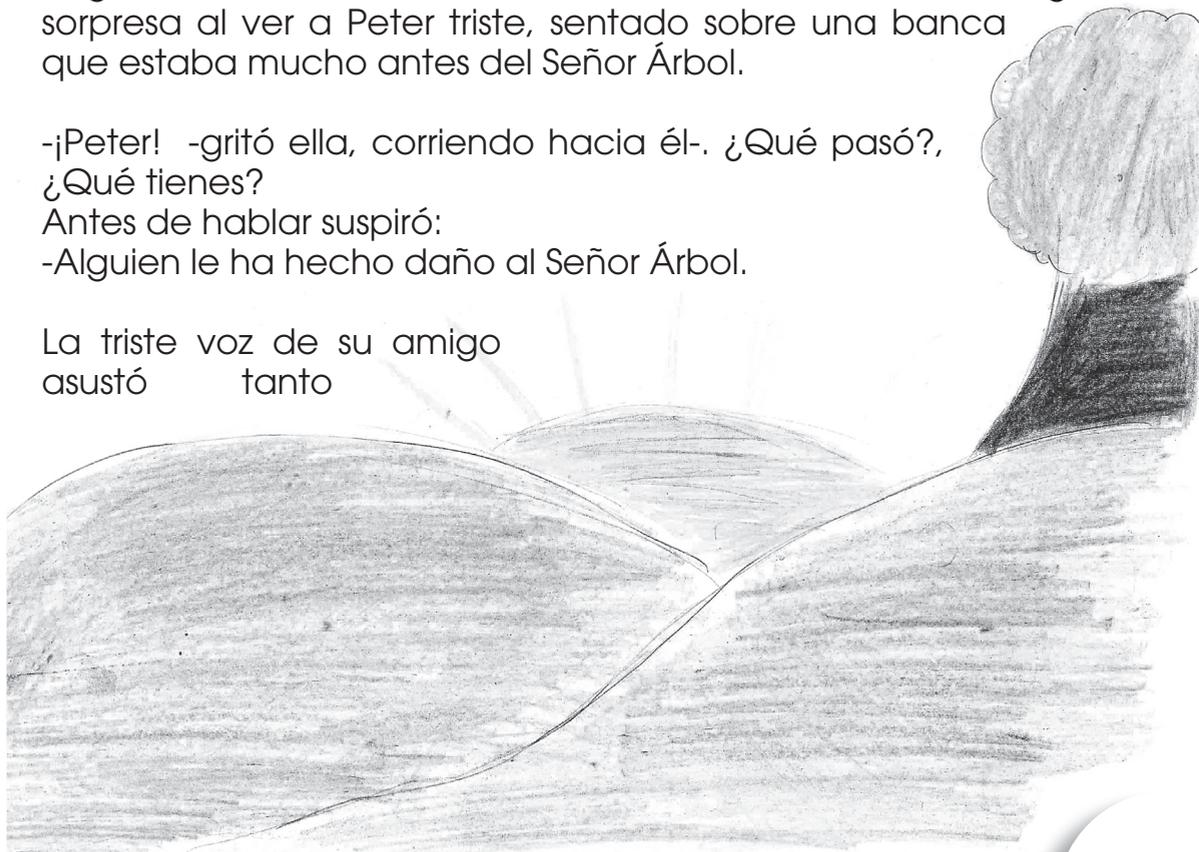
Días y días, semanas y semanas, meses y meses y el árbol nunca los aburría, dudaban que llegase a hacerlo.

-Nos encontraremos hoy en el Señor Árbol -decía la voz de Peter tras el teléfono-. ¡Tengo una fantástica cosa que decirte!  
-Va, va -respondió Emily- Nos vemos ahí, y ni se te ocurra llegar tarde.

Y tal como lo propuso Peter, esa misma tarde ambos niños se encontraron en su punto especial, Emily iba con dos coletas, su negro cabello caía sobre sus hombros. Pero ella se llevó una gran sorpresa al ver a Peter triste, sentado sobre una banca que estaba mucho antes del Señor Árbol.

-¡Peter! -gritó ella, corriendo hacia él-. ¿Qué pasó?,  
¿Qué tienes?  
Antes de hablar suspiró:  
-Alguien le ha hecho daño al Señor Árbol.

La triste voz de su amigo  
asustó tanto





a Emily que sin pensarlo dos veces corrió a ver al árbol para comprobar si era cierto. En ese lugar observó algo increíble: las ramas del árbol estaban caídas, sus hojas amarillentas como musgo y su tronco se había tornado gris; Emily entendió a lo que Peter se refería y regresó corriendo donde él.

-Venía a invitarte a una piscina, pues hace demasiado calor... ¡pero alguien lastimó al Señor Árbol y no pude hacer nada! -gritó Peter.

-Shhh...-Intento consolarlo-. Mira, ve a tu casa y mañana hablaremos de esto.

Ambos niños asintieron y fueron a sus casas. Peter no pudo dormir tranquilo, le tenía demasiado cariño al Señor Árbol. Varias veces le preguntó a su padre lo que pasaba pero él no tenía idea. Quizá nadie estaba enterado. ¿Quién le haría daño a un árbol, si él no hace daño a nadie?, se preguntaba.

Al día siguiente se encontró con Emily.

-Hace demasiado calor...-se quejó ella-. ¿Cuándo iremos a la piscina?

-No lo sé.

-Y tengo mucha sed oye...

Pero esa queja de su amiga le dio una gran idea a Peter:

-¡Eso es, el Señor Árbol tiene sed!

Y ambos niños, recargados de emoción fueron en busca de baldes, recipientes, mangueras, todo lo necesario para darle de beber al Señor Árbol. Una esperanza que nace de los errores de la humanidad.

Pasaron los días y meses y ellos todos los días daban de beber a su amigo hasta que éste fue mejorándose.

Un día...

-¡Lo hemos logrado! -Yambos se abrazaron.

Los niños estaban tan felices que usando los mismos recipientes comenzaron a jugar entre ellos bajo la sombra del Señor Árbol. Hasta que no lloviese, ellos seguirían alimentándolo. Su lugar de recuerdos de la niñez, un tesoro irrecuperable, continúa vivo en la inocencia de la memoria.

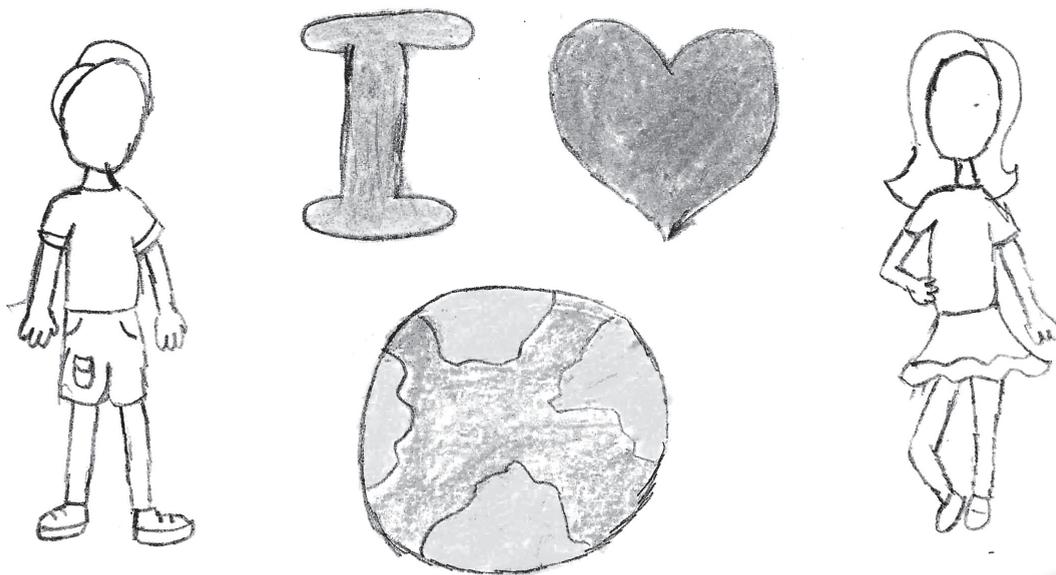
# Título: Omar y Any

Autor: Miguel Reyes Ballesteros  
Grado: 7mo.



Había una vez un niño y una niña llamados Any y Omar, los dos eran hermanos. Any era una niña muy dulce y alegre, y Omar era un niño muy serio y decidido, estos dos chicos tenían un interés en común, cuidar y proteger el medio ambiente. Any y Omar no sabían cuál era el problema que afectaba al mundo o a su ciudad y preguntaron a sus maestros y padres, pero nadie sabía y ellos disgustados no sabían que hacer.

Por la noche, Omar soñaba un mundo donde el medio ambiente era respetado y por toda la noche él estaba en el mundo en el que él soñaba estar, al siguiente día Any descubrió cual era el problema que acechaba, era el cambio climático, decidieron luchar contra ese enemigo e hicieron folletos con dibujos, dieron información y capacitaron a sus compañeros sobre este gran problema.





Durante la noche Omar soñaba lo mismo y eso le daba más fuerzas para seguir, muy pronto muchos chicos de varias instituciones de estudio ayudaban. Omar y Any se sentían orgullosos de lo que habían logrado, todo iba muy bien. Después de unas semanas todos vieron muchos cambios como: las aves ya no emigraban antes de tiempo, las estaciones no se retrasaban y el agua de los ríos ya no se contaminaba. El rumor se esparció en otros países y todos tomaban el ejemplo de Any y Omar... sus sueños se cumplían poco a poco, lentamente se sentían muy bien con ellos mismos.

Los siguientes días eran muy significativos y poco a poco la Tierra se volvía un mundo mejor gracias a esos niños, a todos les parecía increíble que unos niños tan pequeños hicieran una diferencia tan grande en el mundo y como no se rindieron.

Las siguientes semanas la ciudad de Any y Omar se veía como un bello paisaje, pero no era la única en otros países también. Omar se dio cuenta que ya no necesitaba soñar para ver un mundo perfecto sino que estaba en él y lo estaba viendo.



# Título: Los Glaciares se Derriten

Autora: Diana Desiré Guillén Hidalgo  
Grado: 4to.

TERCER LUGAR

Existía un lugar lejano, el Polo Norte, ahí vivían personas, que se les llamaba esquimales también había pingüinos y osos polares. Las casas de los esquimales eran pequeñas para que guardaran calor y las personas vivían muy tapadas, es decir con ropa muy abrigada. El oso polar era muy cariñoso, amable y su pelo era blanco. El pingüino era rápido, amable y su color de piel blanco y negro.

Habían muchos glaciares, pero un día comenzó a derretirse un glaciar, uno grande, y después se derritieron los otros. Había un problema, cuando se derretían los glaciares, el océano se inundaba de pura agua y resulta que el agua del océano estaba contaminada, las personas, el pingüino y el oso polar se pusieron muy tristes, pero al oso se le vino una fantástica idea para limpiar el océano.

-Haremos un periódico informando que el océano está contaminado -dijo el oso polar.



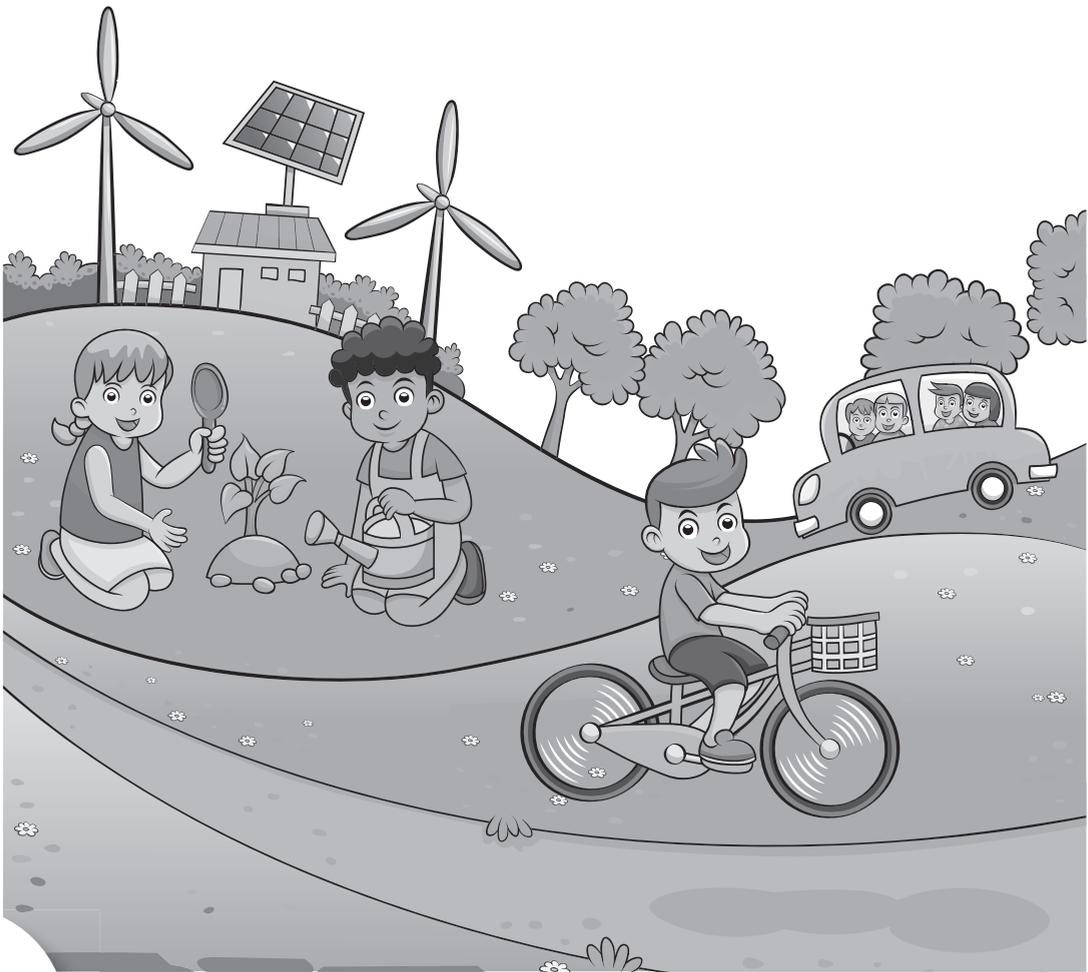


-Pero el periódico puede ser de hielo -respondió el pingüino.  
-¡Ok! -dijeron todos.

Entonces hicieron los periódicos.

-¿Pingüino tú puedes ir a dejar los periódicos de las personas? -  
preguntó el oso polar.

Entonces las personas se dieron cuenta de lo que pasó con el  
océano, todos ayudaron a limpiarlo, hasta que quedó todo muy  
limpio. Y todas las personas se pusieron alegres.



# Mención Especial

## Categoría Cuarto y Quinto Grado

¿Qué Pasaría si no Lloviera?

Autor: John Winston Rizo Siles

Grado: 4to.



A las plantas no les echaban agua y los animales no podían vivir.

Y dijo el señor árbol:

-Tenemos que hacer algo.

Y la señora vaca dijo:

-¿Qué podríamos hacer señor árbol?

-No sé señora vaca, pensemos en algo.

Pasaron días, meses, años, sin que cayera una sola gota de agua y al fin la señora vaca y el señor árbol pensaron en algo espectacular. La señora vaca exclamó:

-¡Tenemos que quemar todos los desperdicios y así el vapor va a ir hacia arriba, así lloverá!

Lo intentaron y funcionó el invento, pero hubo un conflicto entre la señora vaca y el señor árbol, un problemita que aún no identificaban, había mucho viento fuerte y eso impidió que el vapor llegara tan pero tan arriba y alcanzara las nubes y así no podía llover.





Al fin notaron el problema y este solucionó el conflicto entre la señora vaca y el señor árbol, ellos esperaron a que el viento bajara y buscaron materiales que servían para encender el fuego, el vapor se fue arriba y ahora si funcionó el invento. El vapor llegó a las nubes ... pasaron días y un día llovió, el mundo en vez de estar como un desierto en unos pocos días se fue regenerando y volvió a su color natural, la humanidad volvió a existir y los humanos volvieron a echar agua a las plantas, ahora estaba más verdoso y florido, con más color.

El mundo estaba feliz tanto que creo una muy bonita canción que decía así:

Mundo, mundito, verdoso y florido mejórate ya.

Haz que llueva para que te mejores y que los hombres le echen agua a las plantas ya.

Y esa era la canción que hicieron los humanos acerca del suceso que pasó y de cómo el mundo se puso mejor, más verdoso y más florido.

La señora vaca era grande, bonita, de color blanco y negro y el señor árbol era café, muy verde y siempre escuchaban la música y se conmovían viviendo juntos y felices por siempre.



# Mención Especial

## Categoría Cuarto y Quinto Grado

### El Medio Ambiente

**Autora: María Mercedes Espinoza Moreira**  
**Grado: 4to.**



Una vez José y María se fueron al parque, miraron que estaba todo sucio con bolsitas de meneíto y muchas botellas. Entonces José y María se fueron donde unos amigos que les gusta limpiar y entonces José les dijo:

-Muchachos, ¿nos pueden hacer un favor?

-¿Qué favor? -les contestó un muchacho.

-¿Nos ayudan a limpiar el parque?, está muy contaminado y sucio.





Y el muchacho le contestó:

-Tan sucio, tan sucio que hasta hay muchos charcos de lodo, muchas hojas de los palos y hasta los pajaritos que ni quieren acercarse al parque por lo contaminado. Entonces sí te ayudamos a limpiar el parque porque a mí me gusta que mi municipio tenga un buen medio ambiente, y que siga siendo una comunidad limpia.

Entonces todos se pusieron a recoger las bolsas de meneíto y las botellas, José y María otras bolsitas más, los charcos de lodo se quitaron y los pajaritos se fueron al parque. Las hojas de los árboles se fueron y todo el parque quedó limpio, muchas flores crecieron, las rosas estaban alegres y cantaron una canción junto con las otras flores:

Flores, flores crezcan más por el cielo y por el mar, crezcan más y más.

También a José y María les gustan los árboles de mango, porque el mango es un fruto sabroso y bien dulcito. Las flores de las margaritas tan amarillas como el solcito que nos calienta cada mañana, los árboles nos dan el aire que respiramos y también frutos deliciosos como el mango, la naranja, el mamón y otros más deliciosos que a todo mundo le gustan.

# Mención Especial

Categoría Sexto y  
Séptimo Grado

**Búho Estamos Preocupados por Ti**

**Autora: Andrea Fernanda Aranda Téllez**  
**Grado: 7mo.**



Hace poco tiempo en un árbol del bosque vivían un zanate y un mono, ellos eran amigos. Un día ellos se sentaron en el árbol a comer, el zanate marañón y el mono banano; sin darse cuenta que ese mismo día iban a conocer a su problema. Conocieron a un búho, el cual se hizo amigo de ellos, preocupados por el búho porque él contaminaba el medio ambiente, tirando basura a los cauces y a las áreas verdes como los parques, los bosques, los mares, y por todo el medio ambiente que nos rodea.

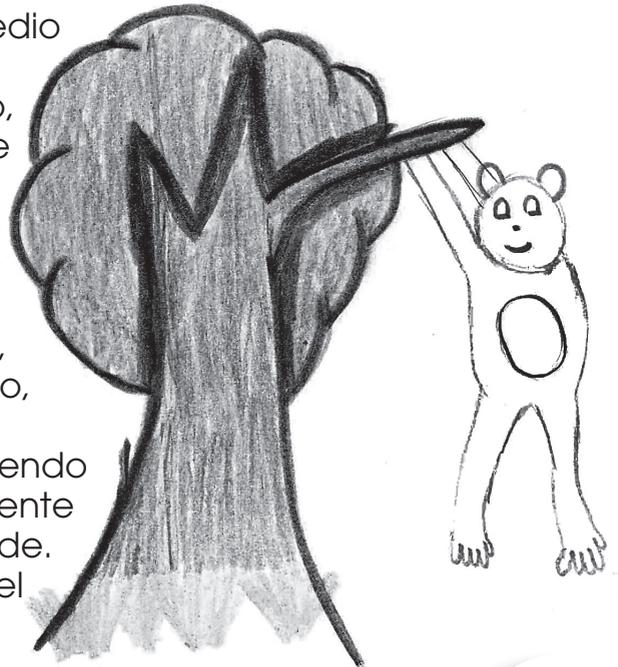
Un día ellos llegaron a buscar al búho a su árbol y charlaron, el zanate y el mono le dijeron:

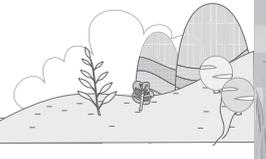
-Búho, estamos preocupados por ti.

-¿Por qué? -preguntó el búho.

-Tú contaminas mucho el medio ambiente -dijeron.

El búho callado y sorprendido, pues no sabía del gran daño que le hacía al medio ambiente, se avergonzó por eso y decidió ayudar, de manera que crearon un grupo con varios animales del bosque. Ellos recogían la basura, claro siempre reciclando plástico, vidrio, papel y basura orgánica. Pocoapoco, ellos fueron combatiendo la contaminación a nuestro ambiente y creando un planeta más verde. Meses después, el zanate y el mono se sintieron orgullosos del búho, por su cambio y por





su gran trabajo, haciendo cambios al mundo. Años después el zanate y el mono junto con el búho hicieron su propio parque, un parque verde y bien cuidado, tuvieron un picnic, ahí el búho les dijo al zanate y al mono:

-Amigos, gracias y miles de gracias, por hacerme abrir los ojos y hacerme ver los daños que le hacía al medio ambiente. Ahora podemos hacer lo mismo con los demás animales. ¿Cómo se los puedo recompensar?

-No amigo, no necesitas dar recompensa, esto lo hicimos para que sepas lo mucho que te queremos –dijeron el zanate y el mono.

-Gracias amigos, se los agradezco mucho.



# Mención Especial

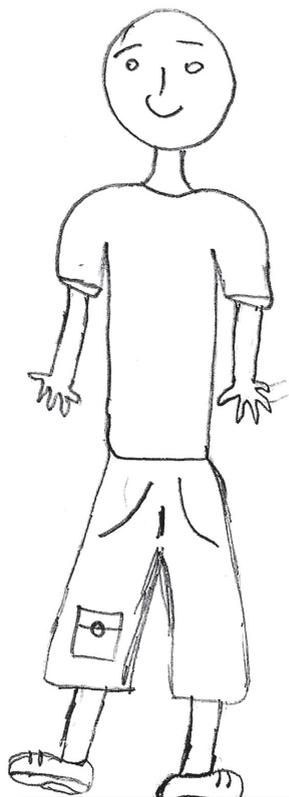
Categoría Sexto y  
Séptimo Grado

**El Amor de Mario**

**Autora: María del Carmen Alegría Pérez**  
**Grado: 7mo.**



Había una vez un joven llamado Mario, él era muy bueno y quería mucho su planeta, sus padres Pedro y Juliana estaban muy orgullosos de él por su dedicación al medio ambiente. El joven se dio cuenta que había gente talando árboles por necesidades, gente que no se daba cuenta del daño que le causaba al planeta.





Mario una noche soñó que su planeta era destruido por la tala de bosques, contaminación del aire y que las mismas personas lo causaban quemando basura entre otras cosas. A la mañana siguiente, él decidió ayudar al planeta dando capacitación en las calles, empresas, centros de estudios, entre otros, para que las personas comprendieran lo importante que es el ambiente y el planeta. La gente no quería comprender ni poner atención, creían que él estaba loco y que solo quería confundirlos.

Mario no hallaba más que hacer para que no siguieran destruyendo el planeta, viéndose al espejo dijo:  
-No hallaré qué hacer, pero jamás me daré por vencido, yo ayudaré al planeta Tierra y a su humanidad.

Las personas al ver que ya no habían más áreas verdes se pusieron a pensar en el daño que causaban, empezaron a sembrar árboles donde ellos mismos ya habían talado, no siguieron botando basura en las calles y tampoco contaminando el aire. Años después su planeta se miraba más verde por los árboles que iban floreciendo y sus lagos cada vez más azules porque ya no estaban más contaminados. Poco a poco se fueron dando cuenta que la ambición siempre termina perdiendo, porque el amor a nuestro planeta es más grande que cualquier cosa.

Mario, años más tarde entusiasmado por cómo iban evolucionando las cosas decidió montar una compañía para ayudar a la gente con problemas. La gente estaba muy orgullosa del progreso que había dado ese joven al sacar al planeta adelante, aunque la gente al inicio no le haya puesto atención, él nunca se rindió hasta lograrlo. Al final toda la gente junto con él dijeron gritando al cielo:

-Abandonen los lujos, abandonen el exceso del consumo; no solo piensen en el dinero sino en la vida, en el futuro de la humanidad. Amemos nuestro hogar, amemos nuestra Tierra.

# Mención Especial

Categoría Octavo, Noveno  
y Décimo Grado

**Las Cuatro Estaciones de Daniel**

**Autora: Aleyda Sarahy Mogollón Molina**

**Grado: 10mo.**



Mi nombre es Daniel y tengo ocho años, me encanta ir al parque y mecerme en el columpio del árbol. Hoy inicia la primavera y espero jugar en el árbol verde y frondoso, cuando llego al parque siento un frío que me recuerda al invierno. Mi árbol favorito tiene sus hojas caídas y en el columpio se encuentra un duendecillo de verdes vestiduras y cabello rojizo. Me acerco para preguntarle:

-¿Quién eres?

-Soy el guardián de la primavera, pero estoy triste porque mi amigo el árbol está muriendo -me dice el duendecillo casi llorando

-¡No puede ser! Mi árbol favorito está muriendo y yo no tendré dónde columpiarme.

-Yo no quiero que mueras, ¿cómo te podría ayudar?-

Al duendecillo se le iluminaron sus ojos verdes cuando le ofrecí mi ayuda.

-Tendremos que pedirle ayuda a Nimueh, el hada del invierno,



pero está en el Polo Norte y la única forma de llegar hasta ella es con mi arcoíris. ¿Vienes?

Decidido, asiento con mi cabeza y él se baja del columpio, saca un polvo de su bolsillo y lo echa al suelo. Muchas flores aparecen y se crea un arcoíris.

-Tendrás que correr, si queremos llegar pronto -me dice el duende. Luego sube por el arcoíris y yo le sigo y en menos de cinco minutos estamos en el frío Polo Norte. Al bajar del arcoíris veo a un hada joven de cabello rubio y vestido celeste llorando. El duendecillo le pregunta:

-¿Qué tienes Nimueh?

Quien secándose los ojos le responde:

-Los osos ya no tienen donde vivir. Sus casas se derriten y me dicen que sienten calor y no sé qué hacer.

Desesperada Nimueh le dice al duendecillo:

-¿Sabes dónde está Martha?

-¿Quién es Martha? pregunto yo.

-Martha es mi hermana y el hada del calor y el verano. Ella sabrá qué hacer.

-¿Quién eres tú?

-Mi nombre es Daniel y estoy aquí porque el duendecillo me dijo que tú nos ayudarías a salvar a nuestro amigo el árbol que muere de frío -le respondo.

-Vamos donde Martha, ella nos dirá que hacer -dice el duendecillo.

Sacando ese polvo mágico otra vez, estrellándolo contra el suelo haciendo que aparezca de nuevo otro arcoíris. Lo escalamos y al llegar al otro lado nos encontramos en una calurosa playa. Observo que debajo de una palmera está un hada con un traje de baño naranja y su cabello pelirrojo recogido en una cola. Al vernos corre y saluda a Nimueh,

-¡Te extrañé mucho!, ¡qué milagro verte!; ¿qué te trae por aquí?

-le dice

-Necesitamos tu ayuda. Los glaciares de los polos se derriten y ya no hay hogares para los osos polares y este niño y el duendecillo necesitan ayuda para salvar a su árbol -Nimueh le dice en un tono preocupado a su hermana.





En eso se escucha el cantar de golondrinas y una vocecita enfadada:

-¡Vuelvan aquí!

Las golondrinas reposan en una palmera y una de ellas les responde:

-Marina: ¡hace demasiado frío allá!, estamos más cómodas en el calor de aquí.

El hada Marina tiene unos ojos color miel que combinan con el color castaño de su larga y trenzada cabellera.

-Supongo que vienes a pedirme ayuda -le dice Martha a Marina.

-Pues tengo una idea, podríamos construir una máquina que controle el clima pero sola no puedo hacerlo- dice Martha.

-¡Yo sé cómo podríamos construirla!, ¡Regresemos al parque y ahí podríamos conseguir ayuda! -digo con entusiasmo.

Regresamos al parque en el arcoíris del duendecillo y ahí llamé a todos los niños que jugaban ahí.

-Necesito su ayuda, debemos construir una máquina que controle el frío y el calor y así salvemos a muchos osos del calor, a golondrinas del frío y al árbol del parque -digo mientras decenas de niños y las tres hadas y el duendecillo me escuchan con atención -Para eso necesitaremos cosas que ya no utilicen, cualquier cosa servirá -prosigo.

Al día siguiente todos llegaron con materiales y empezamos a construir la máquina. Al cabo de los días la máquina estaba lista. La encendí y luego de unos minutos el árbol estaba verde y frondoso, las golondrinas volaban al sur y Nimueh estaba feliz porque dijo que los osos ya reconstruyeron su hogar. Todas las hadas me agradecieron con un abrazo y el duendecito creó un pequeño arco iris en el cielo y las flores tenían un color brillante y un aroma delicioso con una brisa primaveral que me hacía sentir muy feliz, mientras que los niños del parque jugaban y reían y yo corrí hacia el columpio del árbol frondoso y me mecía con tanta fuerza que sentí de tocaba el arcoíris del cielo.



# Mención Especial

Categoría Octavo, Noveno  
y Décimo Grado



## En Cada Cosa Pequeña Hay Más de lo que se Espera

Autora: Dara Verónica Gutiérrez Jácomo  
Grado: 10mo.

Este era un niño llamado Sebastián, un niño como cualquier otro pero con una única diferencia, su amor por la naturaleza, todo lo que involucraba árboles, flores o animales le parecía fascinante. Sebastián vivía en una pequeña casa al lado de un lago, con su padre Julián y su madre Verónica; la pequeña familia formaba parte de una comunidad no tan extensa, ya que estos vivían alejados de la ciudad y de lo urbano, se concentraban en convivir mucho con las personas de sus alrededores.

Sebastián salía todas las mañanas de los domingos a explorar los jardines esperando descubrir algún día algo que superara los límites de su imaginación, lo que él no sabía es que ese día no era como cualquier otro, esa mañana encontraría aquello que tanto lo incitaba a explorar. El día estaba soleado y el niño salió por los alrededores al igual que siempre, pero al pasar por la casa de Allan, su vecino, sus ojos divisaron algo: era una flor que yacía tirada en el suelo; una flor pero no cualquier otra, era una tan extraña y a la vez tan bella, con cierta particularidad y encanto que llamó inmediatamente la atención del niño, era de color rosa pero al llegar al centro se tornaba roja, con un tallo suculento de color verde azulado, todos los colores combinaban de una manera armoniosa, Sebastián sin saber nada de esa extraña creación decidió llevarla a casa, sin saber nada de lo que ocurriría.

Al llegar a casa le dijo a su padre entusiasmado:

-¡Padre! A que no te imaginas lo bien que exploré hoy

Al padre de Sebastian no le interesaba que su hijo tuviera la idea de ser un "explorador", así que con un tono grave respondió:



-Me alegra.

-He descubierto una nueva flor papá y mi corazón dice que hay algo en ella que la hace especial -dijo Sebastián.

-Ay hijo déjate de esas tonterías -replicó su padre.

El niño con la flor en la mano, triste y decepcionado entra a su cuarto, decide tomar un descanso y analizar si su padre tenía razón en que lo mejor era dejar esas tonterías; envuelto en el silencio de su habitación y por poco quedándose dormido escucha a lo lejos:

-¡Ayuda, ayuda!

El niño extrañado y asustado decide buscar el origen del sonido, pero vaya sorpresa la que se lleva cuando descubre que proviene de una pequeña partícula que se encuentra en la flor. Sebastián no podía ver nada, solo podía escuchar lo que las pequeñas cositas dentro de la partícula decían; le pedían que cuidara de su flor porque era su único hogar, estos se presentaron como "Gulles"; Sebastián les pregunto:

-¿Por qué siendo tan pequeños puedo escucharlos?

-Es por tu gran corazón y el amor que sientes por la naturaleza -ellos le dijeron.

El niño decidió cuidar de la flor como si fuera lo más importante





para él, si se bañaba la llevaba al baño, pero sin darse cuenta le caían gotas a la flor y el mundo de los Gules se inundaba; si él pasaba por un lugar muy sucio y le caía polvo a la flor, las pequeñas partículas recibían tornados; si hacía mucho sol todas sus pequeñas montañas de hielo se derretían, entonces Sebastián llegó a la conclusión que cada acción repercute en los Gules y que eso pasaba con nuestro planeta Tierra, por culpa de la contaminación ambiental la capa de ozono se debilita y el sol cada vez es más fuerte, esto causa que nuestros glaciares se derritan y causen peligro; nuestros ríos se secan, los gases se quedan atrapados en la atmosfera; y tantas cosas que suceden a diario por las acciones malas de cada uno de los habitantes, pensó Sebastián.

Gracias a los Gules el niño se dio cuenta de la realidad que vivimos a diario, empezó campañas en su comunidad de cómo empezar a clasificar la basura en botes, usar menos aerosoles, cuidar los lagos, mares, ríos y así de esta manera tener un planeta sin cambios.

Hoy en día Sebastián sigue cuidando del pequeño mundo de los Gules, en esa flor, y sigue haciendo cambios para el bien de nuestro planeta.



# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



**¿Qué Pasaría si no Hubiera Agua, Comida y Oxígeno?**

**Autora: Acsa Raquel Avellán Rivas**

Nosotros los seres humanos nos moriríamos de sed, nos moriríamos sin comida, se secarían las plantas, no habrían ríos, mares, agua, no sobreviviríamos nosotros; los niños nos moriríamos sino hubiera, agua, comida, oxígeno. Los árboles se secarían, los animales se morirían también si no hubiera alimentación, y también se morirían si no hubiera agua para ellos y los mares se secarían, así como los ríos y las lagunas.

Tenemos que tener limpios los ríos y también tenemos que sembrar árboles, cuidémoslos, sembremos plantas, no quememos los árboles, echémosles agua, sembremos flores, rosas, y también cuidemos el medio ambiente.

El agua es indispensable para la vida del ser humano y si no hay agua, no hay vida. Cuidemos el medio ambiente y si cortamos un árbol sembremos cinco árboles o más.





# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



## La Naturaleza

**Autor: Brandon Antonio Arróliga Nicaragua**

Que alegre y fresca esta mañana, voy camino al pueblo a visitar a mi vieja raza, el camino es largo y pedregoso, tengo que llegar a la colina para divisar el pueblo. Hay una red de caminitos que cruzan por todos lados, están poblados de árboles frondosos que dan un agradable frescor por lo verde de sus hojas, pájaros que vuelan de un lado al otro sobre las ramas de los árboles cantando con trinos que alegran la mañana.

Un río hermoso que da la imagen de un inmenso espejo donde refleja lo alto de la montaña. Pasan por el río caravanas de lanchas que llevan consigo frutas y verduras al mercado del pueblo, este lindo paisaje agrada a cualquier viajero que pasa por este camino.

Veo como los monos acostumbran a columpiarse con sus colas de una rama a otra, buscando entre los árboles cubiertos de frutos su comida. Que hermosa es la naturaleza mis queridos amigos, les invito a un día de camino donde pasaremos alegres el día y pasaremos otro día.



# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



## ¿Qué Pasaría si no Existieran las Vacas?

Autor: Cristopher Edwin Chávez López

Había una vez un rey que se llamaba Helmer de Castle Ville, le gustaba la carne y dijo:

-Tráigame más carne.

El chef exclamó:

-¡ya no tiene carne!

Y el rey dijo

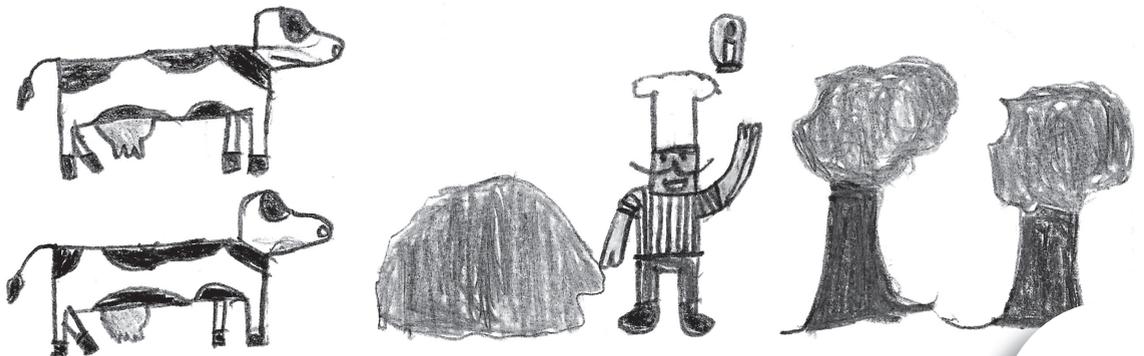
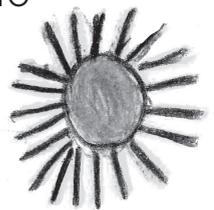
-¡Tráigame la carne!

Y el chef le respondió:

-Bueno su majestad.

Pues entonces el chef buscó la carne; una vez en su preciosa vida vio muchas vacas y entonces pensó que podría hacer un buffet de vacas, se llevó muchas vacas a su cocina y cada día preparaba un buffet con ellas. Se acabaron y el chef se llevó todas las vacas del mundo, las llevó a su cocina, pero el chef cometió un error.

El chef preparaba los platillos más ricos de todos, pero las personas no podían comer de las vacas queso, leche ni carne. Un día encontró en su cocina pocas vacas y las regresó a otros países y todo volvió a la normalidad y el rey que se quedó sin carne entonces fue vegetariano.





# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



## Dinca la Niña del Sol

**Autora: Gabriela Valeska López Díaz**

Dinca era una niña rubia, de ojos azules y vivía en el sol con su papá, él rey del sol. Él la regañó porque se puso indisciplinada, y en el sol lo primero es la disciplina, Dinca se puso a llorar y a llorar. En la Tierra Gabriela cuidaba a las plantas, eran verdes, coloridas, fuertes y bonitas; pero cierto día empezaron a caer unas gotas calientes, grandes y anaranjadas en la Tierra que quemaban a las plantas, las dañaban y las quebraban.

Gabriela era una niña morena, con pelo medio largo, ojos cafés oscuros y achinados, ella se puso triste porque los árboles se quebraban y ella se fue al sol, llegó aunque su piel se dañara con ampollas porosas y quemaduras, vio a Dinca y le dijo:

-Dinca: ¿por qué lloras?

-Porque mi papá me regañó.

-Dinca, ya no llores, no ves que en la Tierra cuando tú lloras, caen gotas de fuego y dañan a las plantas.

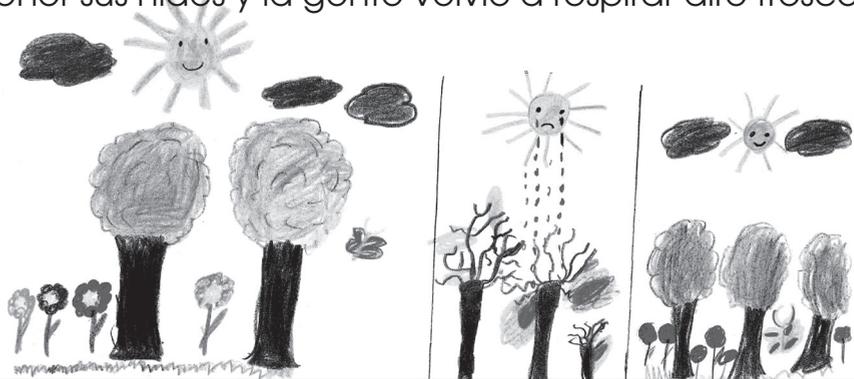
-Bueno -respondió Dinca.

-Mejor ríe -dijo Gabriela.

-Bueno reiré -replicó Dinca.

Dinca fue a la Tierra a ayudar a Gabriela a sembrar árboles de fruta y sembraron también Guanacaste y Madroño.

Todos los árboles crecieron, el lugar se puso verde, los pájaros volvieron a poner sus nidos y la gente volvió a respirar aire fresco otra vez.



# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



## Encuentro de un Animal

**Autora: Jennyfer Marcela Blandino**

Un día muy soleado, Saúl fue a la playa con su mamá y papá. Se encontró con su mejor amiga Paulina, ella estaba triste y Saúl al verla así le preguntó:

-¿Por qué estás triste?

Paulina le respondió:

-Estoy triste porque no puedo ver a un animal y me gustaría verlo. Saúl le dijo:

-No hay razón para estar triste amiga, algún día llegarás a ver uno.

Ellos no se preocuparon, jugaron en la playa, se divertieron mucho pero llegó la hora de irse y se despidieron. Cada uno se fue a su casa con sus padres, el viaje fue largo y Saúl quedó pensativo, él también quería ver a un animal.

Llegó un día en que Paulina invitó a Saúl a ir de viaje con sus padres. Ellos viajaron a Centroamérica y llegando vieron un gatito con su dueño que tenía cara de sueño, los dos amigos, Saúl que tenía ojos azules y Paulina que tenía pelo castaño se alegraron porque podían ver a un animal.



# Cuentos escritos por niños de cuarto grado

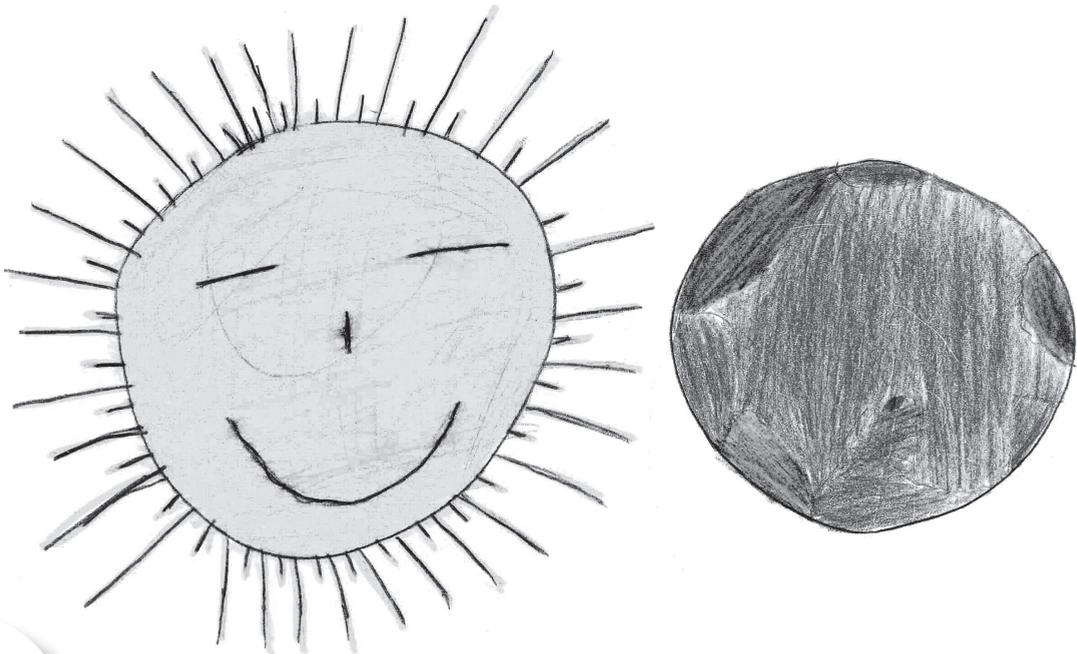
## ¿Qué Pasaría si Estuviera cerca el Sol de la Tierra?

Autora: Jocelyne del Carmen González López

Había una vez unos animales que todos los días pasaban a beber agua. Al día siguiente los venados y los otros animales vieron que no había agua en el río y todo el bosque parecía un desierto, no había plantas, animales, naturaleza, flora ni fauna; entonces pasaron unos días e hicieron una campaña del "por qué el bosque parecía como un desierto". Un niño exclamó:

-¡Es el sol que está cerca de la Tierra!

Pasó lo increíble, el Sol cambió de rumbo y fue a otra dirección, entonces el desierto parecía un bello paisaje, los animales estaban muy felices, igual las personas y todos los días eran muy felices.



# Cuentos escritos por niños de cuarto grado



## Lunita Vuelve Ya

**Autora: Judith Ariadna Torres Aburto**

Si la luna no existiera, todo fuera de día, no habría descanso y no habría estrellas. Entonces una niña llamada Carolina que era de ojos verdecitos y pelo colochudo cantó:

Luna, lunita vuelve ya, luna lunita vuelve ya, luna lunita vuelve ya.

Entonces siguió cantando porque no salía la luna:

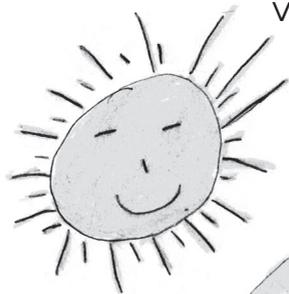
Luna, lunita vuelve ya.

Siguió y siguió cantando y de pronto vio pasando a una amiga, se llamaba Isabela, era de pelo amarillo y los ojos color café, las dos cantaron:

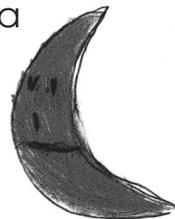
Luna, lunita vuelve ya, luna, lunita vuelve ya, luna, lunita vuelve ya.

De pronto se aparecieron dos amigas más, una se llamaba Tatiana que era de cabello corto y ojos celestes y la otra se llamaba Sofía quien era de pelo largo y ojos color café. Las cuatro cantaron:

Luna, lunita vuelve ya, luna, lunita vuelve ya, luna, lunita vuelve ya.



Siguieron  
y siguieron  
cantando hasta  
que la luna salió  
y siempre hubo  
luna y sol.





# Cuentos escritos por niños de quinto grado



## La Gran Lluvia

**Autora: Emma María Mojica Lejarza**

Hace mucho tiempo que mi amigo Pablo vivía en un pueblo llamado San María, pero él me contó que en su pueblo no paraba de llover, por esta razón es que nadie salía de sus viviendas, el agua inundaba los cauces, se rebozaban, todo parecía como un mar, el agua no paraba y la gente tenía mucho temor... bueno, la tormenta duró veinte días, aquella gente estaba muy mal por el frío, el cual era tremendo. Solo bebían cosas calientes como atoles, y cosas así...

Yo analicé y me pregunté cómo harían esas personas para aguantar muchos días de lluvia, ¿se morirían de frío? Que terrible esa historia que me contó mi amigo Pablo, me la terminó de contar y luego nos fuimos a jugar con Ana, una compañera de clases de Pablo, jugamos, corrimos, saltamos y dijimos que ojala nunca pasara eso en nuestro pueblito.

Me desperté al otro día, pero toda la noche me imaginé cómo sería esa gran tormenta en nuestro pueblo donde todos hemos vivido felices por siempre.



Que linda es la lluvia,  
que linda que es  
me hace feliz  
me hace cantar  
como un charco  
que brilla es...

# Cuentos escritos por niños de quinto grado



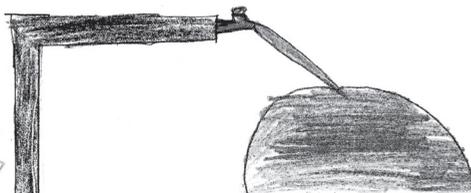
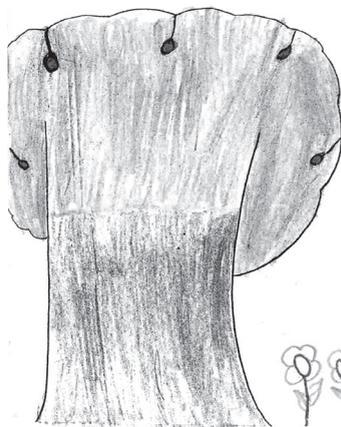
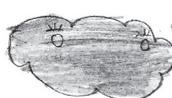
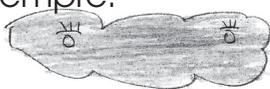
## Mi Pueblito ya con Agua

**Autora: Lorena Valeska Alonso Rivera**

En un pueblo llamado San María habitaban muchas personas desde hace mucho tiempo, pero desde hace veinticinco años las personas sufrían por el agua, pues no llegaba hasta ese pueblo.

Yo Gabriela, me mudé a San María con mi abuelita llamada Lorena del Socorro, ella estaba muy mal de salud. Llegamos a la casa de mi tía Esmeralda, nos tuvimos que mudar pero cuando mi tía nos contó lo que sufría el pueblo y que por la falta de agua muchas personas habían fallecido, ya que solo bebían agua de un mar salado y esta se les iba a los pulmones, por eso la mayoría morían. Yo me asusté mucho, solo pensaba en mi abuelita y mi abuelita se asustó mucho por ella y por mí.

Al ver cómo la gente bebía de esa agua yo me propuse algo, ayudarles a todas esas personas. Llegó el siguiente día, yo conocía a unos amigos que reparaban tuberías de agua potable, los llevé hasta cierto lugar y compusieron la tubería. El agua llegó hasta el pueblito, todos me agradecieron por haberles ayudado y hasta conocí una pequeña ranita muy bonita que también se había quedado sin su charco de agua y todos vivieron felices para siempre.





# Cuentos escritos por niños de quinto grado



## Los Cambios de la Naturaleza Autora: Mairely Dallana López Téllez

Había una vez en el pueblo de Santaime dos jóvenes que se llamaban Verónica y Paulo, ellos contaban que los cambios de la naturaleza eran muy frecuentes en este pueblo: había huracanes, terremotos, tsunamis y temblores que sucedían de repente.

Al oír lo que me contaban me asusté mucho pues todo se había destruido, los animales se morían de hambre y por salud; también contaban que las personas se morían de miedo porque no salía el sol y estaba muy oscuro, las nubes no se ponían blancas, el cielo no estaba azul... era como un desierto, los ríos se habían secado, las flores se marchitaban, y se morían las plantas y los árboles. Estaban cayéndose las casas desbaratadas, los lagos sucios y todo eso era muy triste para la gente.

Al menos, después de un largo tiempo se fue componiendo la naturaleza, y luego no había más desastres naturales.

La naturaleza es muy bella, como los pétalos de rosa que se juntan sobre el mar de agua cristalina.



# Cuentos escritos por niños de quinto grado



## La Niña que Cuidaba el Medio Ambiente

Autor: Manuel Antonio Jarquín Cáceres

Había una vez una niña que cuidaba el medio ambiente, se llamaba Elena, cuidaba los árboles, flores y las plantas. Su mamá llamada Rosa le decía:

-Hija, cuida el medio ambiente y los animales.

Mientras Elena miraba maravillada que estaba lloviendo y que había muchas mariposas y aves.

Había una señora que no quería el medio ambiente y no regaba las plantas y los árboles, Elena y su mamá le enseñaron a cuidar y vivieron felices para siempre.

Niños tenemos que cuidar la naturaleza, botar la basura en su lugar, limpiar nuestro planeta. Cuiden los árboles, plantas, flores, todas las cosas del planeta.





# Cuentos escritos por niños de quinto grado



## La Naturaleza y el Medio Ambiente

Autor: Oscar Eduardo Alonso Rivero

Había una vez un niño llamado Oscar, a él le gustaba cuidar el medio ambiente y cuidar las flores del campo. A su hermano llamado Steven no le gustaba la naturaleza, un día Oscar estaba regando los árboles y en eso llegó Steven a echarle lodo al árbol, Oscar se puso bien enojado, fue a decirle a su mamá y ella dijo:

-Llámame a tu hermano Steven.

Oscar corrió donde Steven y le dijo:

-Te llama mi mamá

-Ya voy -respondió Steven gritando.

Cuando su mamá lo vio le dijo disgustada:

-¿Por qué le ensuciaste el árbol a tu hermano?, ¡Te voy a pegar!

-Ya no lo vuelvo a hacer mamá, lo prometo, perdóname hermano

-dijo Steven arrepentido.

-Te perdono. -le contestó Oscar.

Y así los dos hermanos regaron las flores juntos y sembraron un nuevo palo de almendro, la naturaleza siguió limpia para siempre.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## La Naturaleza

**Autor: Yasser Elías Almanza González**

Una vez fui a un lugar asombroso con mi familia, había muchos árboles, animales y plantas; luego de un rato pasamos por un río, de repente mi hermana resbaló, cayó, los animales corrieron a recogerla, ellos le dijeron que eran parte de la naturaleza. También unos niños llamados Kevin y Manuel fueron a ayudarla junto con mi mamá que se llama Soraya.

Más tarde le dije a mi hermana que la naturaleza era buena con la gente que la ama, que no destruye los árboles y plantas; luego fuimos a contarle a todos en nuestro barrio bonito, el cual está lleno de naturaleza con muchos árboles y plantas; y eso quedó de experiencia de cómo la naturaleza cuida a todos los que la tratan con amor, cariño y respeto.

### **Canción de la Naturaleza:**

*La naturaleza es muy buena para aquellos que la aman y la protegen*

*La naturaleza es buena y tú también debes agradecerle cuidándola y protegiéndola*

*Ella es buena y también la naturaleza es muy buena  
Para aquellos que la aman y la protegen la naturaleza es muy buena*





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



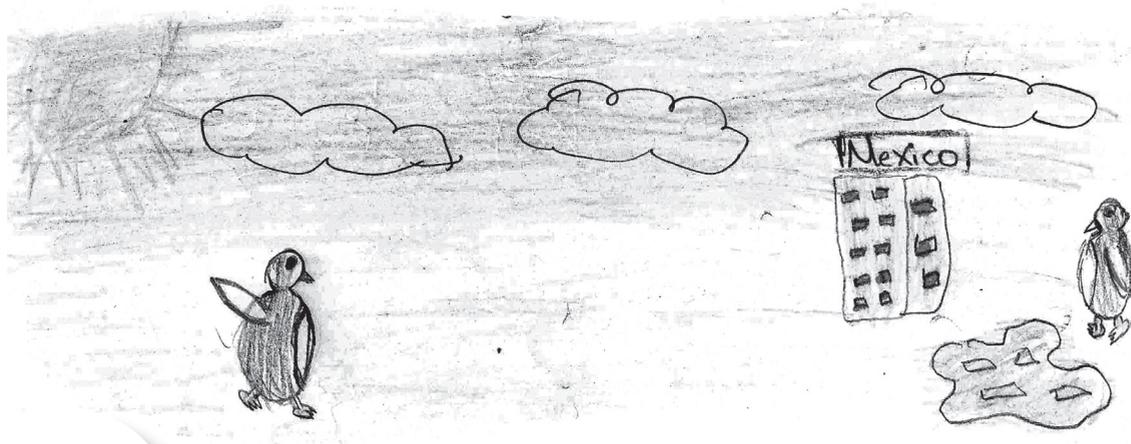
## El Pingüinito Emigrante

**Autora: Andrea Vanesa Guerra Urticho**

Hace poco tiempo un pingüinito llamado Robin que vivían con su mamá y su papá en el Polo Norte vio poco a poco cómo su familia se estaba extinguiendo debido a que cada día les costaba conseguir su alimento por la gran descongelación de su hábitat.

Un día el pingüinito decidió buscar otros horizontes para obtener una mejor vida y no pasar las dificultades que su familia había tenido, decidió viajar de país en país por los grandes océanos hasta llegar a las costas de México, empezó una vida nueva, pero poco a poco su salud se fue deteriorando, ahí se encontró con uno de sus familiares, el pingüinito se sentía mal, no podía respirar y se quedó sin oxígeno.

Con ayuda de su familiar pudo salir en una lancha casi muriéndose, llegó a la costa de Estados Unidos creyendo que ahí todo sería mejor, pero la realidad fue lo contrario, se encontró con amigos, pero debido a que había un gran derrame de petróleo en el océano se murieron, dándole fin a un sueño por la sobrevivencia.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Diluvio

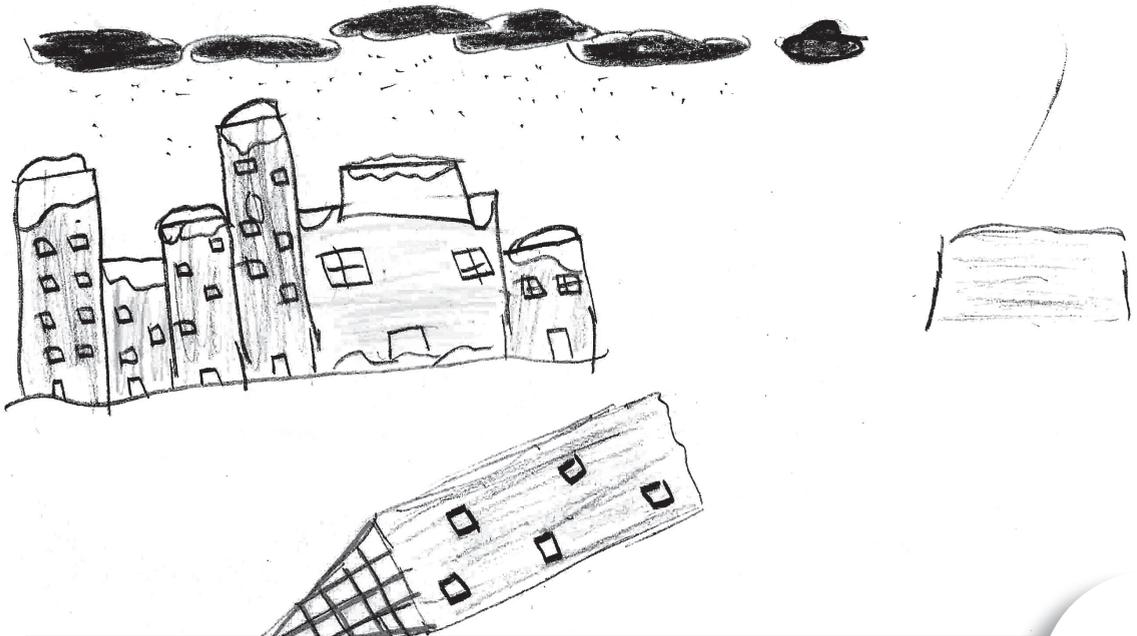
**Autor: Dilan Edwin Gutiérrez Rodríguez**

En el año mil novecientos noventa y cinco había una persona llamada Michael el cual amaba la naturaleza. Un día Michael tuvo un sueño, fue como una visión. Michael tenía un amigo que trabaja de meteorólogo, le comentó del diluvio que iba a ocurrir pero su amigo Marco no le hizo caso sino que se le burló.

A los pocos días ocurrió...

Una gran ola de calor llegó, pero eso solo era el inicio, a los pocos días llegó una tormenta, había truenos y lluvias que inundaron las calles, también algunas casas y la gente estaba muy asustada temiendo que se pusiera peor. Michael le recordó a su amigo Marco del diluvio que le mencionó y él dijo:

-Solo falta lo peor...Una tormenta helada que durará alrededor de siete días capaz de congelar la ciudad, será como un tornado y el centro será la parte más helada.





Su amigo Marco lo comunicó y las personas lo creyeron un juego. Pasaron dos días y se cumplió, una gran tormenta de nieve cubrió toda la ciudad, las personas muy asustadas temían que cumpliera totalmente el sueño, todos trataron de irse del país, los que no se fueron se escondieron en los centros comerciales, edificios y otros lugares.

Los primeros dos días murieron trescientas personas, Michael se atrevió a salir a buscar alimentos con dos amigos y hallaron un barco abandonado, Michael se cayó y se hirió, sus dos amigos lo ayudaron, consiguieron gas, fósforos y un botiquín, también llegó una manada de loros que lograron escapar.

Pasaron los siete días, las personas salieron de sus escondites al oír las hélices de los helicópteros. La reconstrucción del país duró cinco años completos y Michael ayudó, pocos días después el notó que en todos diluvios había luces en el cielo y de repente dos extraterrestres le dijeron telepáticamente: "haz descubierto nuestro plan". Lo raptaron y nadie lo volvió a ver nunca.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



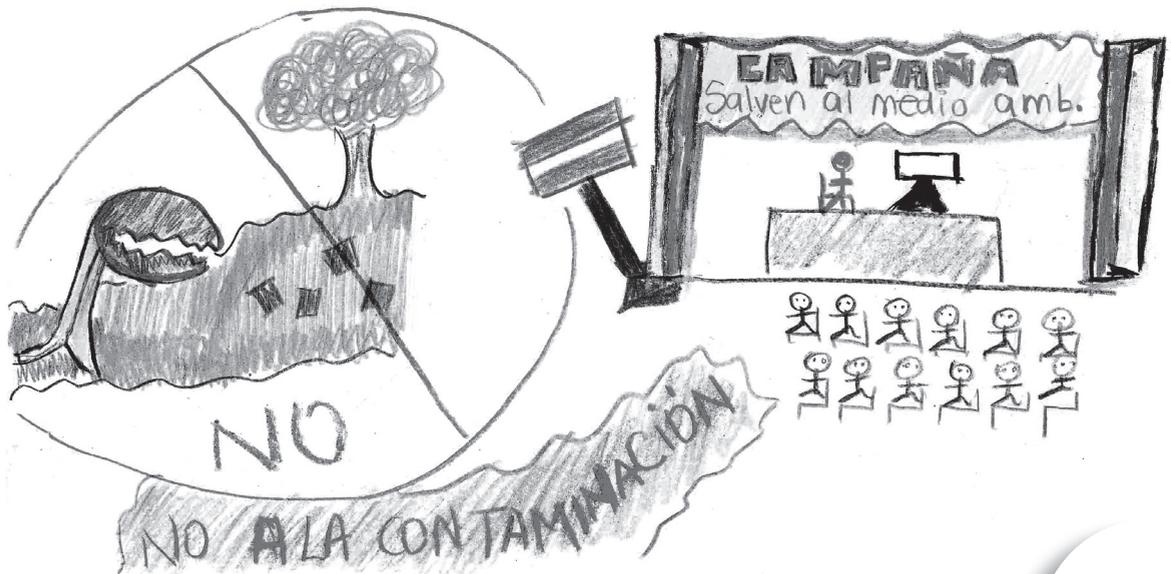
**Sigue el Ejemplo y Salva al Mundo**

**Autora: Fátima Milagros Núñez Romero**

Érase una vez una niña muy pequeña llamada Juanita, era muy sociable, viajera, dulce y con mucha imaginación. También tenía una habilidad muy especial: ¡podía hablar con la naturaleza!, incluyendo nubes, árboles, animales, plantas y mucho más.

Una noche, Juanita se quedó viendo una película de las hadas y la naturaleza hasta muy tarde, le dijo buenas noches a los árboles, se fue a dormir y soñó que ella tenía su propia ciudad llena de hadas y plantas que cantaban. Llena de emoción, ella decidió hacer lo mismo por varios meses hasta que se aburrió y la descuidó, dejando que los hongos gigantes y plantas carnívoras murieran.

Meses después ella volvió a su sueño y notó que todas sus plantas cantoras estaban muriendo porque no había suficiente comida ni dióxido de carbono. Un hongo gigante llamado Pedrito le dijo cantando:





*Amiga, amiga ayúdame ahora  
sino no me tendrás otra larga hora*

-¿Pero cómo quieres que te ayude? mira a tu alrededor está lleno de basura y hay mucho hedor -dijo Juanita.

Luego, ella se despertó de su sueño y notó que todo el mundo estaba enfermo y lleno de basura.

-Pero, ¿por qué? -se preguntó a ella misma.

Minutos después se dio cuenta que el cambio climático era el culpable, ella recordó que había visto un anuncio que decía: "El cambio climático es causado por el humo y la basura ¡hagamos el cambio!".

Ella se dijo: "pediré ayuda a todo mundo".

El lunes en la escuela le contó a sus amigos, pero solo Ana, José y Santiago le creyeron; luego fue a algunas empresas pero solo en una la apoyaron y le dijeron que era una buena idea.

Juanita no se dio por vencida, comenzó una campaña y un programa de televisión, ayudando al medio ambiente disminuyendo el cambio climático. Seguía visitando su ciudad imaginaria, hablaba con los animales y les contaba sus experiencias desde chiquita.

Cuando Juanita creció se volvió ecóloga, ayudó a controlar los cambios y a botar menos basura. Tuvo una hija la cual está muy orgullosa de ella y de sus obras. Cuando Juana estaba viejita su hija llamada Lupe le dijo:

-Mami querida, tomaré la misma carrera que tú y cada vez que ayude al medio ambiente me acordaré de ti y de lo buena ecóloga que has sido.

Sigue su ejemplo y salva al mundo a pesar de que nadie vea que el medio ambiente está decayendo.

# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Hada de la Naturaleza

**Autora: Ghislene Laleska Herrera Montenegro**

Cierto día en el mundo de las hadas, había una espera de una nueva hada que se llamaba Pinky Pay. En el momento en que ella se creó le dieron la oportunidad de que eligiera su propio don. Al día siguiente que ella eligió su propio don empezó a hacer amigos y conoció a muchas hadas artesanas.

El don de Pinky Pay era ser hada de la naturaleza, su labor era hacer que la primavera fuera todo un éxito. El hada Pinky Pay vio a una amiga, pero la amiga era un poco gruñona, era un hada artesana llamada por sus amigos Rarity, a ella le encantaba cantar y mucho más cuando trabajada con un nuevo invento, ella cantaba:

*"A volar, a volar porque hay que inventar"*





Pinky Pay quería practicar artesanía con Rarity y Rarity le dijo que si podían practicar artesanía juntas, pero Pinky Pay pensaba que Rarity traía algo en contra de ella; pero igual practicaron la artesanía y cantaron juntas la melodía casi todo el día.

Al día siguiente Rarity hizo un invento malo para dárselo a Pinky Pay que no sabía nada de artesanía, entonces apuntó hacia los cebollines y estos salieron de su huerto y destruyeron todos los productos que Pinky Pay hizo para la primavera. Todo lo que Pinky Pay construyó lo destruyeron los cebollines. Los árboles mágicos ya estaban tristes porque la primavera era al día siguiente.

Rarity miró la tristeza de Pinky Pay y se sentía culpable, miraba a los animales tristes y a toda la naturaleza, las flores, los árboles estaban tristes; entonces empezó a cantar:

*“a volar, a volar porque hay que inventar”*

Y todos los productos que Pinky Pay hizo se pudieron reparar, toda la naturaleza se puso alegre, la primavera se salvó y Pinky Pie recibió clases de artesanía de parte de su amiga Rarity.

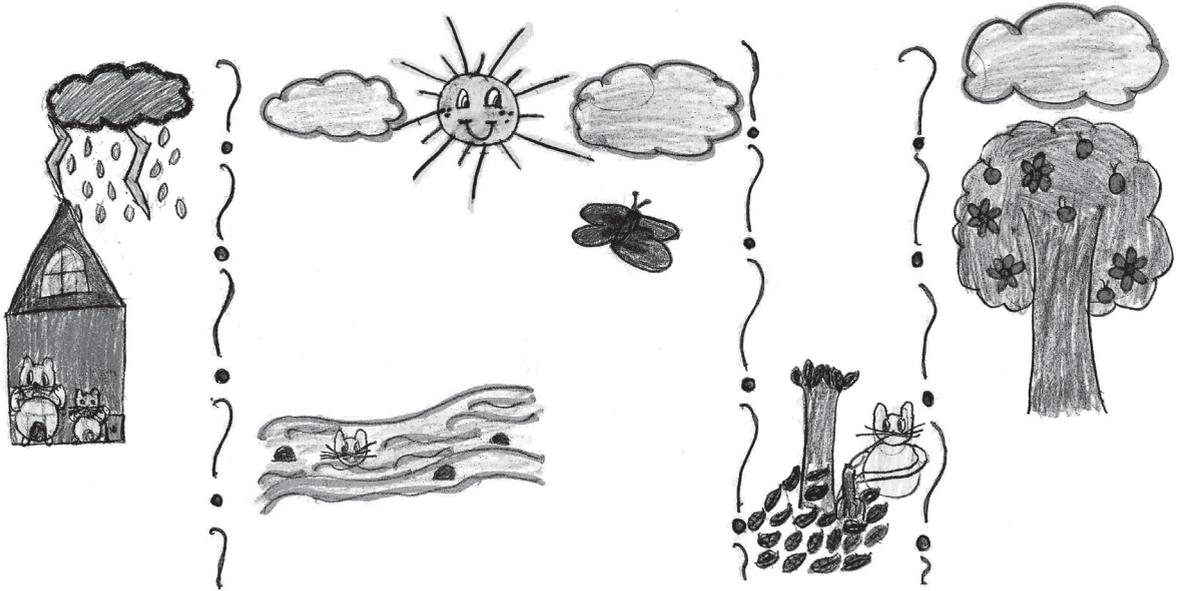


# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## Las Cuatro Estaciones del Año

Autora: Irene Paola Soza Madrigal



Cierto día muy nublado al amanecer de un sábado, estaba la mamá osa haciendo el desayuno y observó que en el cielo había una nube negra y se preocupó mucho. De repente empezaron a caer gotas de lluvia y la mamá osa le dijo a su hijita osa que estaba jugando en el pasto, pero la hijita no la escuchó porque se había dormido en el pasto.

De repente empezó a llover muy fuerte y la hijita osa salió corriendo a la casa, se metió a su cuarto y se recostó en su cama, porque todo la asustaba, en especial los fuertes truenos y relámpagos, y para que la lluvia se calmara se pusieron a cantar una melodía a las nubes que decía así:

*"Nubecitas, nubecitas, no se pongan a llorar porque a mí me pueden enfermar"*



Luego al pasar una hora la lluvia se detuvo y en ese momento se puso muy soleado, la señora osa sentía mucho calor y se fue a nadar un rato al río, del otro lado.

Pasaron algunas semanas y la señora osa notó que las hojas de los árboles se caían sin necesidad que las tocaran y ella sospechó que eso era el otoño, limpiaba y limpiaba pero nunca terminaba. Ella sintió que el clima estaba bastante fresco por lo que se pudo percatar que en todo ese tiempo las estaciones del año se presentaban con mucha frecuencia.

Al pasar de un tiempo, la señora osa observó que los árboles florecían nuevamente, y dijo que esa estación tenía el nombre de primavera, porque en esa estación los árboles volvían a florecer, después de haber pasado el otoño recuperan sus hojas verdes y florecen bellas flores y frutos ricos para comer. Y la señora osa dijo que los cambios climáticos están determinados por cuatro estaciones.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Secreto del Brazalete

Autora: Julia Marcela de Fátima Garache García



Había una vez dos hermanos, Thomas y Lucía, ellos dos siempre volvían a jugar con sus amigos del vecindario: William, Gabriela y Mateo. Un día Mateo sugirió ir a una casa abandonada que quedaba en un bosque detrás del vecindario.

-¡Me encanta la idea! -dijo Thomas.

-Yo no estoy muy segura, pero vamos - dijo Lucía.

Todos se pusieron de acuerdo y al día siguiente se prepararon, llevaron unos bolsos con botellas de agua, comida y sus lámparas. Caminaron hasta el bosque y llegaron a la casa abandonada. Thomas se acercó a la puerta, giró la perilla y la puerta se abrió.  
-¡Vamos entremos!- exclamó Thomas.



Lucía, William, Gabriela y Mateo se vieron unos a otros y caminaron lentamente hacia la entrada. En cuanto entraron Thomas quedó viendo un cofre muy viejo que tenía un papel pegado el cual decía: "cuidado, favor no abrir, objeto delicado". Thomas no aguantó la tentación y salió corriendo hacia el cofre y lo abrió. Lucía y Gabriela se quedaron observando los adornos y pinturas que había en la casa. Mateo y William estaban del otro lado de la casa donde había un cuarto muy oscuro con una puerta dañada, entraron y en ella encontraron estantes llenos de autos de juguete coleccionables, a los dos se les iluminaron los ojos e iniciaron a jugar con los autos. Thomas por otra parte, saco del cofre una pequeña caja azul, cubierta de polvo, la abrió y dentro encontró un brazalete, se lo puso pero no notó nada, llamó a sus amigos para que lo vieran y todos se sorprendieron; luego Lucía interrumpió y dijo:

-Ya es muy tarde, tenemos que irnos.

Todos salieron y Thomas iba de último, no podía parar de ver su brazalete, como no se fijaba por donde caminaba, pisó una rama y se cayó, se hizo un raspón en la pierna, le dolía mucho y no pudo evitar llorar, pero algo muy raro pasó. En cuanto Thomas inició a llorar el clima cambió de soleado a nevado y notó que su brazalete tenía una pequeña flecha, la cual estaba ahora en el signo de copo de nieve que tenía una cara llorando al lado. Sus amigos se sorprendieron pero era tarde, así que ayudaron a Thomas y se fueron a casa. Cuando Thomas se calmó y le ayudaron con su herida, su madre lo llamó y le dijo que tenía que hacer sus deberes, él se puso un poco enojado y en eso la flecha del brazalete cambió al signo de lluvia con una cara seria al lado, inició a llover. Thomas y sus amigos lo comprendieron todo, con ese brazalete cambiaba el clima según tu estado de ánimo, Lucía al entenderlo todo quiso el brazalete y se lo quitó a Thomas, los dos iniciaron a disputarse el brazalete hasta romperlo,



en eso todo el cielo se puso gris y muy frío. Todos abrieron los ojos de par en par, intentaron unirlo pero no funcionó, Thomas se acordó que en la caja había un papel que decía instrucciones. Le pidió a Mateo que fuera corriendo a esa casa lo más rápido que pudiera y que le trajera el papel.

Mateo se fue y Thomas y Lucía se pusieron a pensar y dijeron:  
-¿Qué hicimos? ahora hemos cambiado el clima a nublado y frío, sin el sol las plantas no crecerán no tendremos luz ni calor. Sin la lluvia se secan los ríos, podría haber sequía.

En eso llegó Mateo con el papel y allí decía:  
“En caso de alguna falla debes reflexionar sobre la importancia de todos los climas, luego el brazaete se compondrá y en su lugar lo tendrás que dejar”.

En eso Thomas dijo:

-Todos, cada uno diga la importancia de cada clima.

-Soleado: sin el sol no tendríamos ese calor ni la luz del día – dijo Lucía.

- Lluvia: sin la lluvia habría sequía y las plantas se secarían – dijo Gabriela.

-Nieve o clima helado: nos sirve para los animales como pingüinos y osos polares, también para mantener los glaciares- dijo William.

El brazaete se elevó y se unió devolviendo un clima cálido y caluroso y al final del papel notaron que decía:

“Hay que saber valorar la importancia de los climas, ya que no son cualquier cosa, cada clima tiene algo positivo para aportar al mundo”.





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



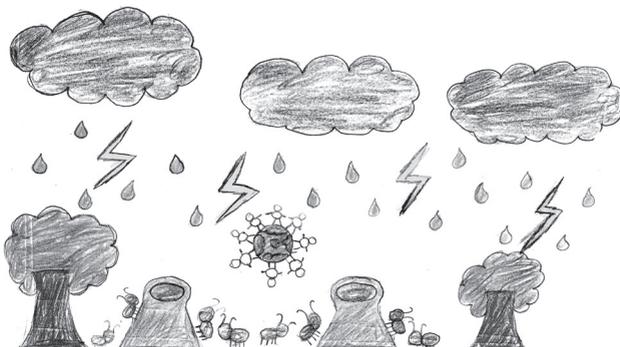
## Las Hormigas y las Tormentas Autor: Julio César Morales Meléndez

...Tran...Tran... Cierta día un grupo de hormiguitas trabajadoras estaban en su colonia, una de las hormiguitas, la más valiente les propuso que fueran a buscar recursos para prepararse contra toda tempestad que pudiese venir hacia la colonia. Pero un pequeño grupo de hormiguitas no estaban de acuerdo con esa idea.

El grupo de hormiguitas que no estaba de acuerdo con la idea se fue de la colonia y el otro grupo se quedó. El grupo que se quedó a la colonia fue a buscar recursos para fortalecer a la colonia. La hormiga más valiente fue a buscar al grupo de hormiguitas que se habían ido, cuando las encontró les dijo que volvieran a la colonia y el grupo de hormiguitas le dijo que no iban a volver, la hormiga más valiente les dijo esta frase: "la unión hace la fuerza". Pero en ese preciso momento ocurrió una gran tormenta, con truenos y relámpagos. La hormiga más valiente les dijo que se fueran a la colonia, en ese momento el grupo de hormiguitas que se había ido comprendieron que la unión hace la fuerza.

Entonces fueron a la colonia, se refugiaron en ella y luego de muchas horas de tormenta llegó el siguiente día. La colonia y todas las hormigas sobrevivieron a la tormenta. Todas las hormigas y las que se habían ido se quedaron como familia trabajando para hacer una vida mejor y vivieron muy felices.

Así deberíamos ser los seres humanos como las hormiguitas que siempre están unidas.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## Los Sueños de Eleonor

Autora: Kamila Gabriela Espinoza Larios



Eleonor estaba en su casa con sus amigos planeando sus vacaciones de verano, empezaban en dos días:

-Yo quiero ir a las playas de Miami -dijo Marcela.

-Yo quiero ir de compras a Nueva York -dijo Lauren.

-No mejor vayamos a Disneylandia -dijo Eleonor.

Así pasaron toda la noche discutiendo donde irían. Se hizo de noche, así que Lauren y Marcela se fueron a sus casas, Eleonor se preparó para dormir, se acostó y se durmió; de repente Eleonor no estaba en su casa, sino en un campo muy verde con flores hermosas y acompañada de un hermoso amanecer, vio una figura de mujer acercarse, al estar de frente con aquella mujer vio su hermoso vestido largo y verde, en su cabello café tenía una hermosa corona de flores y en sus pies unas sandalias verdes.  
-Hola soy Jazmine -dijo la misteriosa mujer.



-Hola yo soy Eleonor, ¿por qué tienes un vestido tan largo?, y ¿Qué hago acá?, ¡Debería estar durmiendo!

-Tú estás acá para conocer la importancia de las estaciones.

Jazmine comenzó a mover sus manos y a la vez daba vueltas diciendo:

-Dioses de la naturaleza aparezcan con sus estaciones ¡Eno noitcerid!

De repente, alrededor del campo empezaron a aparecer tres mujeres, la primera llevaba un vestido largo y celeste con una corona de flores y una nube con lluvia estaba encima de ella y se presentó:

-Hola soy Coral y soy la diosa del invierno, yo hago que cambie el clima.

La segunda llevaba un vestido amarillo como el sol, una corona de flores y un sol encima de ella.

-Hola yo soy Soledad y soy la diosa del verano, hago que esté caluroso y apto para la playa.

Y la tercera llevaba un vestido naranja y largo con una corona de flores y unas ramas encima de ella.

-Hola yo soy Sofía y soy diosa del otoño, las hojas caen en mi época.

-Bueno, ya se presentaron ahora Eleonor irás con Coral para que te muestre su importancia -dijo Jazmine.

Coral la llevó a una ciudad en la que estaba muy soleado, con solo mover su mano dejó caer la lluvia y dijo:



-Sin la lluvia todo estaría seco, debes aprender a valorarme. Luego Eleonor se fue con Soledad diosa del verano y en la misma ciudad en la que estaba lloviendo en un dos por tres se volvió soleada y dijo:

-Sin mí vivirían con frío, lluvia y el sol resplandeciente da la luz para poder ver, aprende a valorarme.

Por último fue con Sofía y en la misma ciudad hizo que todas las hojas se cayeran y dijo:

-En mi época el frío va a anunciarte que el invierno se acerca y las hojas se tornarán naranja.

Después Eleonor se reunió con todas y allí Jazmine dijo:

-Espero que hayas aprendido nuestra importancia y disfruta tus vacaciones y le entregó un sobre.

Eleonor se despertó y se dio cuenta que era un sueño, pero vio que al lado estaba ese sobre, lo abrió y decía: "la vida solo es una, vívela al máximo" y allí estaban sus tres boletos a Disneylandia.





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Ambiente que Dios nos Regaló Autora: Lidize Oriza Quintero Rodríguez

Había una vez un grupo de niños conversando animadamente y se preguntaban:

-¿Quién creó el medio ambiente y cómo lo creó? -dijo Brianna la niña dulce.

-Yo creo que Dios lo ha creado y creó todas las cosas que nos rodean -dijo María.

-¡Sí! Dios creó los árboles, los animales, los ríos, lagos, océanos, el cielo y todo lo que en el existe, todo lo creó limpio y sano -habló Pablo

-¿Por qué si Dios creó el ambiente limpio y sano ahora está contaminado? -Entonces preguntó Isaías.

-Porque los hombres sabios no tomaron en cuenta que la ciencia y la tecnología aunque nos iban a beneficiar mucho también nos iban a traer graves consecuencias al medio ambiente -contestó Pablo

-¡No entiendo!, cómo el hombre ha podido dañar el ambiente que Dios nos regaló -dijo Isaías.

-Lo ha venido dañando con el humo de las fábricas, desechos químicos que tiran en los ríos, desechos tóxicos que por el aire andan -afirmó Brianna

Un día los niños observaron una plantita muy bella, era un tulipán, parecía estar en muy buen estado, pero el corazón de esa plantita estaba destrozado. La plantita se sentía mal porque nadie le prestaba importancia, pensaban que era una planta como cualquier otra; pero la realidad no era esa, la plantita era muy pero muy especial. Había otra plantita, era una rosa, todas las personas las regaban y la ponían en un ambiente limpio y sano. La rosa se burlaba de la plantita tulipán porque nadie le ponía atención, ni la cuidaban, ni la valoraban, pero la plantita solo se quedó callada.



Los niños decidieron regar el tulipán y ponerlo en muy buen estado, la plantita se sintió alegre y la rosa no se le siguió burlando.

Los niños gritaron a una misma voz:

**-¡Cuidemos el ambiente que Dios nos regaló!**





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Viaje de la Aves

**Autora: María Fernanda Rubí Carmona**

Ya han pasado tres días desde que Cheappy y Sirii se reunieron para la búsqueda de un nuevo hogar. Ambas aves se preguntan a sí mismas:

-¿Por qué no hemos encontrado un hogar?

Hasta que Sirii le pregunta a Cheappy:

-¿Por qué no hay tantos árboles?

-Yo pienso que es porque últimamente han llegado humanos al bosque con máquinas extrañas que provocan que los árboles se derrumben y caigan en la tierra -contesta Cheappy.

Pero Sirii como siempre tenía dudas:

-¿Por qué el aire cambia al llegar a la ciudad de humanos? o ¿por qué el río no tiene tanta agua como antes?

Pero ya no se atrevía a volver a preguntar, a pesar de siempre hacerlo.

Cheappy tiene la idea de construir un hogar en el bosque que está detrás de la ciudad, entonces las dos aves volvieron a partir a su nuevo destino y mientras cruzaban la ciudad Cheappy puede notar que al lado de un edificio alto y de cristal estaba un árbol viejo con un hoyo en el centro. Al notar esto dice:

-Mira en ese árbol hay un hueco, podemos descansar en la noche.

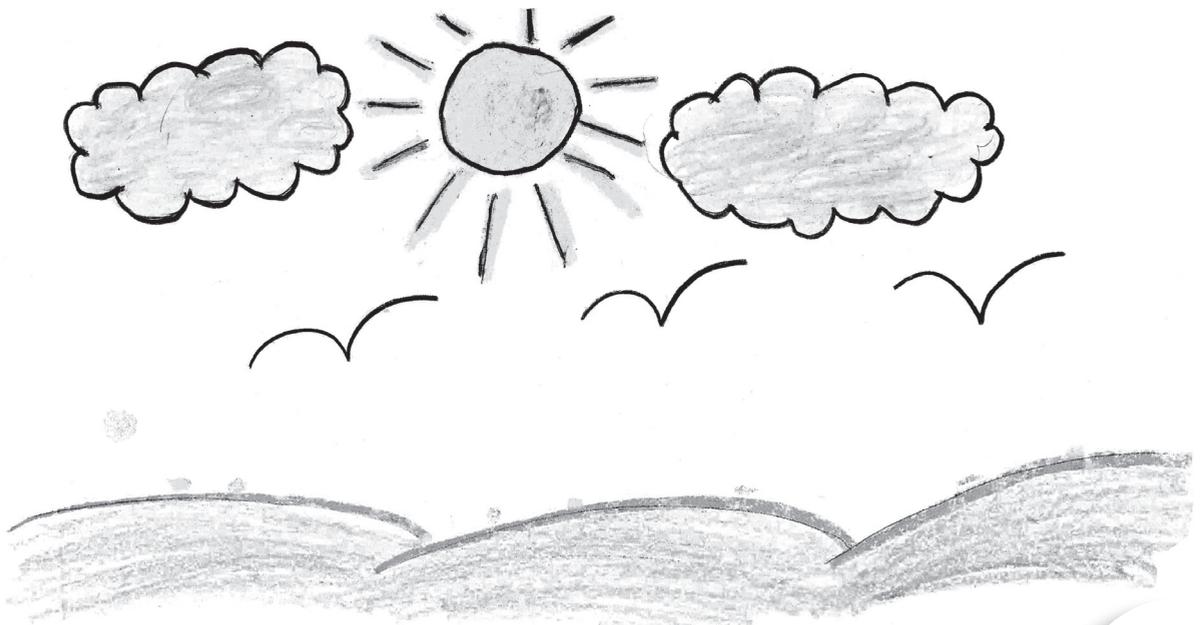
Ambas aves se acercan al hueco y encuentran un búho y notan que el búho vive ahí. Sirii le pregunta que si pueden pasar la noche ahí y él les dijo que sí.

Antes de que ambas aves se fueran a dormir le dieron las gracias al señor búho por aceptarlas como huéspedes, también le preguntaron sobre los cambios de la naturaleza y él les dijo que se llamaban cambios climáticos. Les contó que son cambios que



hacen los humanos a otros seres vivientes en el medio ambiente, que provocan cambios en el clima y les dio un ejemplo:  
-Si un humano tala un árbol también afecta el nivel de agua de un río, el aire que respiramos o usamos para volar se contamina más y no es tan puro.

Así Sirii resolvió todas sus dudas y al día siguiente continuaron sus viajes y encontraron el hogar perfecto sin necesidad de construcción. Pero ambas aves decidieron hacer un cambio en el mundo, decidieron reunirse con varias aves y crear una compañía llamada "Compañía Internacional de Aves" - CIA - que consiste en plantar una semilla al estar volando y las aves que están en sus hogares o árboles se encargarán de cuidarlas y así sembrando una semilla pueden ayudar al ambiente: nivelando las aguas, purificando el oxígeno y sin olvidarnos de que el árbol sembrado produce alimentos.





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## La Naturaleza de Henry Autora: Nadia Isayana Miranda Duarte

Érase una vez un topo llamado Henry, a él le encantaba la naturaleza. Todos los días trabajaba para cuidar la naturaleza y al trabajar siempre cantaba su canción favorita:

*"A cantar, a limpiar, en la vida no hay haragán"*

Al rato Henry y su amigo la ardilla Jerry vieron a unos hombres que querían talar los árboles; a Henry se le ocurrió reunir a todos los animales del bosque para contarles que iba a pasar y cuáles eran sus consecuencias, Henry dijo a todos los animales:

-Si dejamos que talen los árboles, el clima tan cómodo, fresco y perfecto que tenemos no sería igual, sería muy loco, tal vez con mucho frío, mucho calor, mucha lluvia, hasta podríamos llegar a morir por una gran sequía porque no habría alimento y ni una gota de agua.





A Henry se le ocurrió una gran idea, que todos los animales se unieran, la idea era que un grupo de animales estuvieran molestando a los taladores mientras los otros iban dentro o subían al árbol para interrumpir a los taladores, así no podrían seguir trabajando porque los lastimarían. Los taladores de tanto esperar para que se murieran se fueron y jamás volvieron y Jerry les dijo a todos los animales:

-Unidos en equipo jamás seremos vencidos.  
Y así todos pudieron seguir cuidando su hábitat natural.





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## Los Cambios Climáticos Autor: Stanlee Daniel Áreas López

Había una vez en el planeta Tierra un niño llamado Clima, él se sentía muy contento porque cada día podía regalar diferentes tipos de clima a los seres vivos:

¡Un gran sol para Brasil!  
¡Una majestuosa lluvia para Colombia!  
¡Nieve imponente para Canadá!  
¡Una brisa ligera para Nicaragua!  
Decía feliz el Clima.

Un día el Clima decidió mezclarse entre los seres humanos y adquirió la forma de un niño para así escuchar las pláticas de las personas. Escuchó a un brasileño:

-Está tan caliente el sol que arde.  
-Pensé que le gustaba -dijo el Clima y siguió su camino.  
Escuchó a un colombiano:

-Cae tanta agua que nos ahogaremos.  
-Pensé que le gustaba la frescura que le proporcionaba mi lluvia.  
Y siguió escuchando quejas en diferentes partes del mundo. Así que el Clima un día decidió cambiarlo todo:

-¡Una majestuosa lluvia para Brasil!  
-¡Un gran sol para Colombia!  
Y así les dio lo contrario a lo que ya tenían, aunque siempre escuchaba quejas:

-El clima está loco -exponían.  
-¿Qué le pasa al clima? -se preguntaban.  
-No podremos vivir con un clima tan malo.  
El Clima tan agotado de escuchar tantas quejas se puso a llorar, llovió por muchas semanas y el mundo casi estaba inundado.



Hasta que un día escuchó a un pequeño humano decir:

-Me gusta la lluvia por la frescura, me gustan los días soleados para jugar, me gusta la nieve porque es helada, y me gusta la brisa ligera.

Al Clima en ese momento se le ocurrió una idea, dar todos los cambios climáticos en un año:

-Tres meses de sol, los llamaré verano, tres meses de lluvia o nieve los llamaré invierno, tres meses de lluvia y viento ligero los llamaré otoño, y tres meses en los que florezcan plantas y flores los llamaré primavera.

Así nacieron las estaciones del año.





# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## Los Animales y las Catástrofes de la Naturaleza

Autora: Violeta Karicia Meynard Lacaño

Cierto día en la mañana se puso a llover fuerte y con truenos. De pronto los animales se pusieron a rugir, a llorar y estuvieron muy asustados; después de que pasaron los truenos los animales salieron de su cueva, muy aterrados y algunos animales murieron porque no tenían una cueva y dormían afuera, solo estaban los montes y árboles.

Algunas personas andaban en el bosque, vieron animales aterrorizados, temblando de miedo y una niña vio eso, ella andaba varias chaquetas y se las puso a los animalitos; de pronto vio animales muertos, decidió hacer hoyos para enterrarlos, pero antes les puso un poquito de ropa y les echó flores para que descansaran felices.

Los animales tienen un poquito de temor, porque los truenos son muy fuertes para nosotros, ¡tran!, el rayo tan fuerte rugió y comenzó a llover de vuelta; pero los animales ya estaban abrigados.

La niña comenzó a buscar a su familia y la encontró y les dijo: -Mamá, papá, allá están unos animalitos con miedo vamos a acariciarlos y a contemplarlos para que se les quite el miedo.

Pero al fin fueron donde los animalitos y los animalitos vivieron felices por siempre y sin miedo.



# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Jardín Triste

**Autor: Yetsabel Yossette Valenzuela Ruiz**

Era un jardín con un palito de rosas y un jazmín conversando:

-¿Qué estará pasando en el mundo actual? -dijo Jazmín

-En los últimos años la sequedad, el calor, no nos riegan, no llueve y se me caen los pétalos. Es la hora de pedir ayuda, nos vamos a morir; ¿por qué los humanos son inconsecuentes?

De repente un humano apareció, ellas pensaban que el humano las iba a regar, pero les tiró basura en la maseta, el palito de rosas y el jazmín se entristecieron más al ver a su alrededor, pues sus amigos se habían marchitado porque a ellos no los cuidaban.

El palito de rosas y el jazmín decidieron pedirle a Dios que los ayudara, que hiciera a los humanos tomar conciencia de todos los errores. El clima estaba cambiando y les perjudicaba a todos, y de pronto Dios escuchó sus plegarias, comenzó a llover y se dieron cuenta que todo iba a cambiar, que los humanos reflexionarían de todos sus errores y le dieron gracias a Dios.



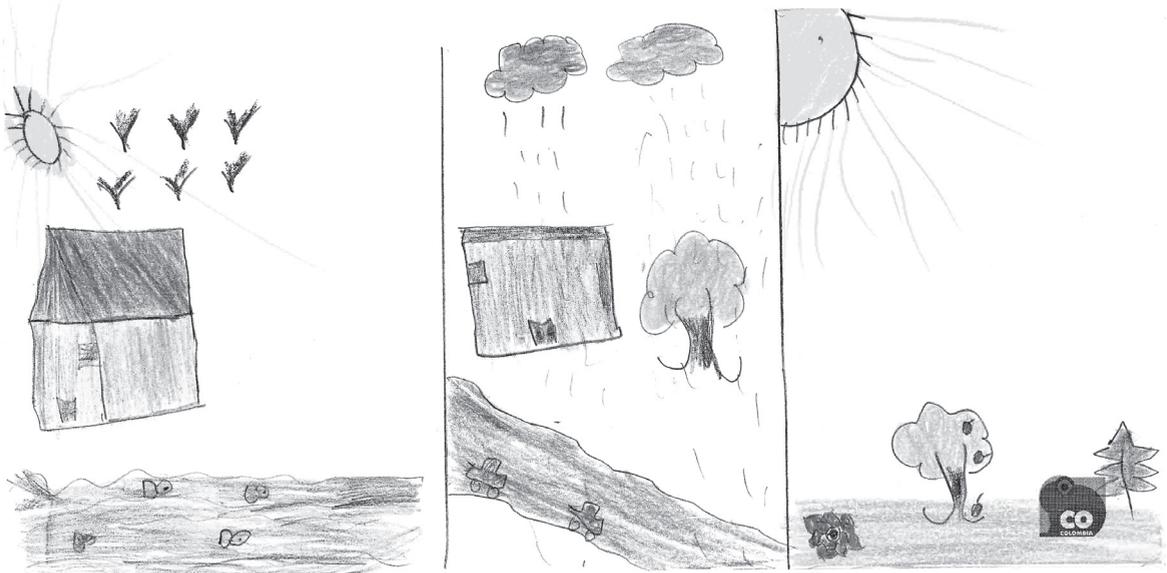


# Cuentos escritos por niños de sexto grado



## El Clima en Todo el Mundo

Autora: Zayda Jacqueline Navarrete Moreno



Había una vez un niño llamado Carlos, era un niño muy preguntón y le gustaba saber todo sobre el clima y sus cambios. Un día de tantos, Carlos le preguntó a su maestra:

-Maestra: ¿qué pasaría si todo el mundo tuviera el mismo clima?  
-Solo imagínate todo el mundo frío o todo caliente. -dijo la maestra intrigada.

Carlos dejó volar su imaginación y se imaginó todo el mundo frío, y se preguntó:

-¿Cómo sobrevivirían los camellos africanos si ellos están acostumbrados a vivir en el calor?, ¿Cómo las plantas desérticas podrían vivir en el frío?

Siguió imaginando y se imaginó todo el mundo caliente y se preguntó:

-¿Cómo sobrevivirían los osos polares en el calor si su hábitat es en el frío?, ¿nos vestiríamos como en el desierto del Sahara?

Carlos siguió con la intriga de saber qué pasaría si todo el mundo tuviera el mismo clima. Le pregunto a tíos, abuelos, papás, maestros, conocidos, pero nadie le daba una respuesta. Hasta



que un día cansado de tanto preguntar y que nadie le diera una respuesta, llegó a una biblioteca donde encontró libros del clima y sus cambios pero ninguno le dio una respuesta que le sirviera, él siguió investigando sin importar el día, el tiempo, el lugar y la hora.

Se le dio la oportunidad de conocer a Marcos un filósofo de gran inteligencia estudiado en los Estados Unidos de Norteamérica, al ver la importancia que le estaba dando al clima lo invitó a su oficina donde seguro encontraría algo que le respondiera sus preguntas. Marcos le preguntó:

-¿Por qué la necesidad de saber tanto sobre el clima?

-Como es mi ansiedad de comer así es mi ansiedad de saber -él respondió.

-Wow, eres un niño muy inteligente, te ayudaré a buscar lo que investigas.

Encontró un libro que le explicaba que para que no pasen esas cosas existen los cambios de clima, que las estaciones o los cambios de clima son necesarios para la supervivencia de animales, plantas y de humanos. Carlos logró aprender que la diferencia de clima en el mundo, así como beneficia perjudica y que los cambios son necesarios para todos.

-El querer aprender es poder -dijo Carlos.

-Y lo que sabemos son gotitas de agua, lo que desperdiciamos es un océano completo -dijo el filósofo.





# Cuentos escritos por niños de séptimo grado



## La Guardiania Ecológica Autora: Ana Victoria Silva Picado

Había una vez una niña llamada Tori que vivía en un pequeño pueblo rodeado de un bosque. Un día ella vio que un visitante llegó al bosque con su familia y al terminar la tarde dejaron mucha basura en el bosque. Tori como no creía correcto eso, fue a recoger la basura y la depositó en su lugar. Ella en su mente estaba molesta porque no le gustaba que la gente botara la basura en un lugar incorrecto como el bosque. Para ella era muy importante cuidar el bosque, ya que era su hogar y también le gustaba apreciar a los animales que allí vivían.

Para que la gente no volviera a botar basura, Tori hizo carteles y los pego en el bosque, algunos decían: "deposite la basura en su lugar" y otros: "cuide la flora y fauna", ella en realidad se convirtió en una guardiania ecológica del bosque. Algunas personas ignorantes quitaban los cárteles y los rompían, otras ignoraban o no prestaban atención a lo que decían y seguían botando basura.

Un día una gran réplica destruyó todas las casas del pueblo por el descuido de la naturaleza; por las noticias dijeron que esto se debía al descuido de la flora y fauna del mundo. Desde ahí, la gente comenzó a cuidar y a proteger todo su alrededor, tiempo después y poco a poco las casas se fueron construyendo nuevamente. La gente que visitaba el bosque, ya no botaba basura, más bien plantaban árboles para que no volviera haber ninguna réplica más en el mundo y así tuviéramos un mejor ecosistema y una bonita y abundante flora y fauna gracias a la linda y adorable guardiania ecológica Tori.



# Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Dejen Emigrar

Autor: Leo Snake Orozco Ortiz



Había una vez un niño llamado Jason, Jason era flaco y le gustaba torturar animales en especial aves, Jason tenía dos vecinos Martha y Eduardo. En la noche el papá de Jason, Osmany, le regaló tres golondrinas, a las golondrinas les faltaban dos meses para que emigraran.

El papá de Jason era un hábil cazador de aves y la mamá de Jason, María, le ayudaba al papá. Una mañana después que habían pasado dos meses, Martha y Eduardo fueron a la escuela, allí iba a liberar la mascota de la clase, la golondrina llamada Ester, a ella le gustaba jugar con Martha y Eduardo. Cuando Ester partió Martha y Eduardo llevaron sus golondrinas y las liberaron. Al caer la noche, Martha se acordó que a su vecino Jason le habían regalado tres golondrinas, Martha le pidió ayuda a su



padre Raúl, y a su madre Veronica, para que le dijeran a Jason que por favor soltara las tres golondrinas al siguiente día, el papá y la mamá de Martha le desearon buenas noches.

A la mañana siguiente Martha llamó a Jason y le dijo:  
-Por favor Jason libera a las tres golondrinas antes que mueran por no emigrar a otro país.

Jason le respondió con enojo:  
-Son mis golondrinas, y hago lo que quiera con ellas.  
A la mañana siguiente Martha fue a casa de Jason y ¡pafff!  
Jason le cerró la puerta en la cara a Martha, ella muy triste se dice:  
-¡Pobres golondrinas! Van a morir por culpa del invierno.

A los cinco días se le murieron las golondrinas a Jason, las tiró desde el segundo piso de su casa al jardín de Eduardo, con tan mala suerte que Jason se cayó por error de la ventana al patio de Eduardo.

Pasaron cinco meses del accidente y Jason nunca más volvió a maltratar a las golondrinas, junto a Martha y Eduardo, Jason no volvió a torturar a otro animal y desde ahí liberan a las golondrinas para que siempre emigren.



# Cuentos escritos por niños de octavo grado



## El Extraterrestre Mip

Autor: Kenneth David Pérez Canales

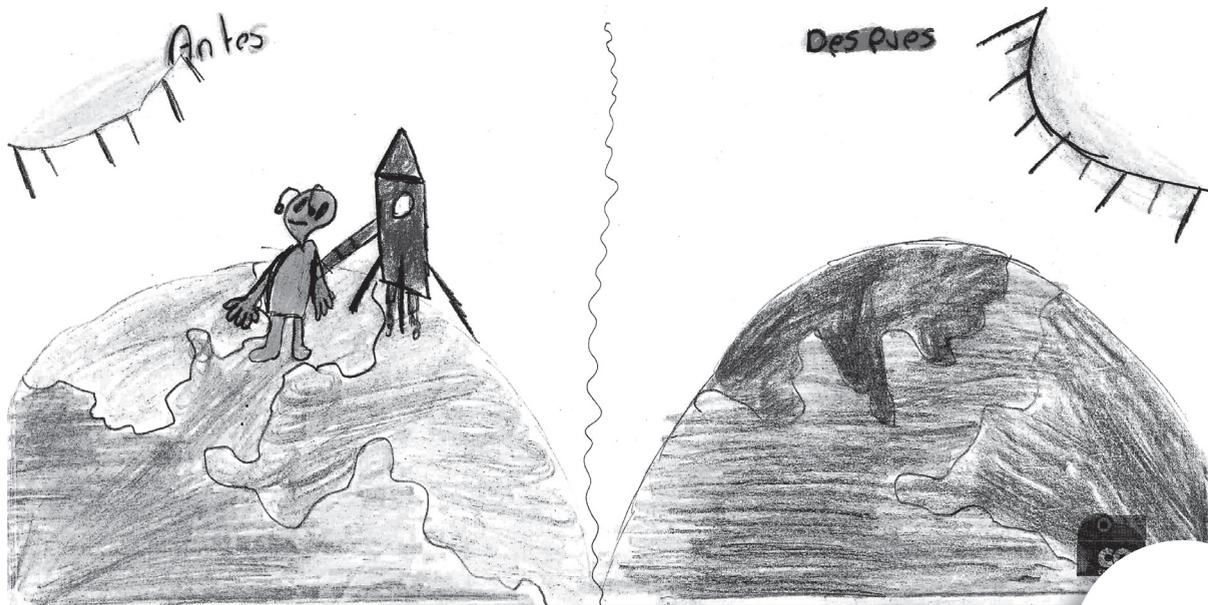
Esta es la historia del extraterrestre Mip que había llegado a la Tierra muchos años antes para conocerla y le gustó mucho.

-¿Qué fue lo que más le gustó?

Bueno le gustó toda la vegetación y los seres de vida como las plantas, los animales e hizo un gran amigo, el mono Rodrigo, bueno pasaron varios meses y llegó el día en que el extraterrestre tenía que ir a su planeta natal, unos días antes de ir hizo una promesa al amigo mono Rodrigo.

-¿Y cuál fue la promesa que hizo el extraterrestre Mip al amigo mono Rodrigo?

Bueno la promesa era que el extraterrestre Mip iba a volver para estar con su amigo mono Rodrigo.





Y al fin llegó el día que el extraterrestre Mip se tenía que ir a su planeta. Pasaron varios años y el extraterrestre volvió a ir a la Tierra porque tenía una promesa que cumplir.

-¿Cuál es la sorpresa que le espera al extraterrestre Mip?  
Ver todo el planeta que antes era verde y lleno de vida, ahora desierto sin vida y cubierto de basura con temperaturas muy altas.

-¿Por qué el planeta Tierra está así?, ¿por qué?, ¿por qué?  
Piensa el extraterrestre y en el lugar que conoció al mono Rodrigo encontró una carta que decía que esto fue por causa de los seres humanos. Lo que más le dolió al extraterrestre Mip fue ver la Tierra desierta sin vida. Días después tristemente el extraterrestre Mip decidió irse a su planeta natal.

El consejo que este cuento transmite es que debemos cuidar nuestro planeta.



# Cuentos escritos por niños de octavo grado



## El Poder de Cuidar lo que Tenemos

Autora: Maria Salomé Martínez Blandón

Un día normal como cualquier otro, el planeta Tierra tuvo un giro inesperado, llegaron de otro planeta niños iguales a todos nosotros, que vivían en un mundo igual que la Tierra. Todos los querían conocer y saber de donde eran ellos, como era su mundo y dijeron:



-Hola nosotros venimos a buscar amigos con quien jugar y poder platicar con ellos. Me llamo Ana -dijo una.  
-Me llamo Patrick -dijo el niño.  
-Me llamo Lía -dijo otra niña- a pesar de que soy muy pequeña puedo y tengo la capacidad de pensar igual que ustedes, estoy a sus órdenes para ayudarlos en lo que sea necesario.

Y así fue, ayudó a todos los niños y adultos que lo necesitaban. El planeta Tierra les había gustado a los niños porque era muy colorido, con muchos animales, plantas y ríos; pasaron toda la tarde jugando, los niños del otro mundo con los de la Tierra, especialmente con tres amistosas niñas llamadas: Lucía, Andrea y Sofía. Era hora de que los niños se fueran a su mundo, así que les dijeron a sus nuevas amigas:

-Es hora de irnos, pero volveremos la otra semana.  
-Está bien, hasta pronto -contestaron ellos.  
Pasaron muchos días y semanas y las niñas estaban preocupadas ya que sus amigos no regresaron a jugar con ellas.

Transcurrieron más de cincuenta años en la Tierra y el planeta se iba deteriorando, los polos se derritieron y dejaron de existir los animales del polo, ya no había pesca en los ríos ni en los lagos ya que habían muerto los peces por la acidez del agua. Empezaron



a secarse los bosques por la temperatura muy alta y falta de lluvia, la capa de ozono se volvió muy frágil y entraban muchos rayos solares y casi nunca llovía, si llovía era por poco tiempo y no servía de nada, por eso todos los animales se estaban muriendo. Un día Lucía, Andrea y Sofía recordaron cuando eran niñas y llegaron los amigos del otro planeta a jugar con ellas. Luego se lo contaron a sus hijos, Luis, Dora y Willy. Luis dijo:

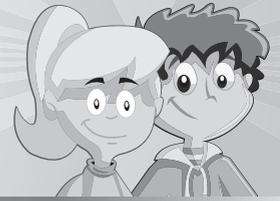
- Quisiera alguna vez conocerlos.
- Si para poder jugar -añadió Dora;
- Y saber cómo es su mundo -dijo Willy.

Pasaron veinte años más y las cosas en la Tierra iban empeorando, ya no había animales, la gente vivía subterráneamente para poder tener un poco de oxígeno, mucha gente había muerto por falta de medicina natural que no había. Luis, Dora y Willy ya eran jóvenes, se preguntaban frecuentemente si los amigos de sus madres vendrían alguna vez para poder ayudarles. Al siguiente día, muy de mañana llegaron los niños del otro mundo, Lía, Patrick y Ana vinieron a jugar otra vez con sus amigas pero cuando vieron otra vez el paisaje se entristecieron mucho al ver lo que había pasado y luego de unas horas se encontraron a sus amigas y sus familias y preguntaron:

- ¿Qué ha pasado aquí?, si solo ha pasado una semana desde que nos fuimos.
- Ustedes se fueron hace setenta años de aquí y casi no hay vida -respondieron ellas.
- Tengo una idea, los llevaremos a vivir a nuestro planeta para que puedan vivir -dijo Lía.
- ¡Qué gran idea! -dijo Lucía.
- Pero con una condición -dijo Ana.
- ¿Cuál es? -preguntó Patrick.
- Que ustedes cuiden y aprecien la oportunidad que tienen para poder vivir con nosotros.
- Está bien -dijo Sofía.

Y así fue, todos se fueron del planeta Tierra, fueron a vivir al otro planeta, lo cuidaron y apreciaron por siempre y aprendieron a valorar lo que tenemos.

# Cuentos escritos por niños de octavo grado



**Un Niño en un Planeta Tierra Enfermo**

**Autor: Richard Antonio González Rugama**



Había una vez un niño llamado Roberto que tenía trece años de edad, era alto y de hermoso parecer. Él vivía en una ciudad donde había mucha vegetación, era feliz, pues todos los días jugaba con sus amigos hasta que no tenía fuerzas ni energía para seguir jugando, trepaba los árboles, corría por el césped, en resumen tuvo una buena infancia y él era muy feliz.

Un día Roberto vio a muchos trabajadores y se preguntó: "¿estarán reforestando?" entonces él se acercó y vio que estaban despalando los árboles y fue a ese lugar -¿Por qué cortan esos árboles? -preguntó Roberto -Necesitamos esta zona para construir una nueva fábrica -respondió un trabajador.



Saliendo Roberto de allí fue a su casa a contarles a sus padres Juan y Ana; Juan era alto y recio, Ana era delgada y de estatura promedio. Roberto les contó a sus padres lo que había visto y su padre le dijo:

-Eso es muy bueno, ahora cuando terminen de construir la fábrica iremos a comprar leña para hacer un exquisito asado de res y también podríamos hacer una fogata.

Luego de esto Roberto se fue a acostar. Pasó el tiempo, casi siete años, ahora Roberto tiene diecinueve años y la ciudad dejó de tener gran vegetación y pasó a ser una ciudad con diversas fábricas y centros comerciales. Ya los árboles comienzan a escasear, los abundantes solo están en el bosque, la ciudad dejó de ser aquel bello lugar con pastos verdes y bellos árboles para convertirse en un lugar industrial, hasta el cielo dejó de ser azul y ahora se ha tornado gris. La ciudad es algo parecida a Nueva York, con muchos edificios y compañías pero sin ninguna vegetación.

Roberto recordando su niñez sentía aquella alegría cuando jugaba en los verdes campos, pero al ver como estaba su ciudad sin vegetación se sintió mal y quiso solucionar ese problema y se le ocurrió una genial idea: él piensa que por cada árbol que se corte se planten dos árboles.

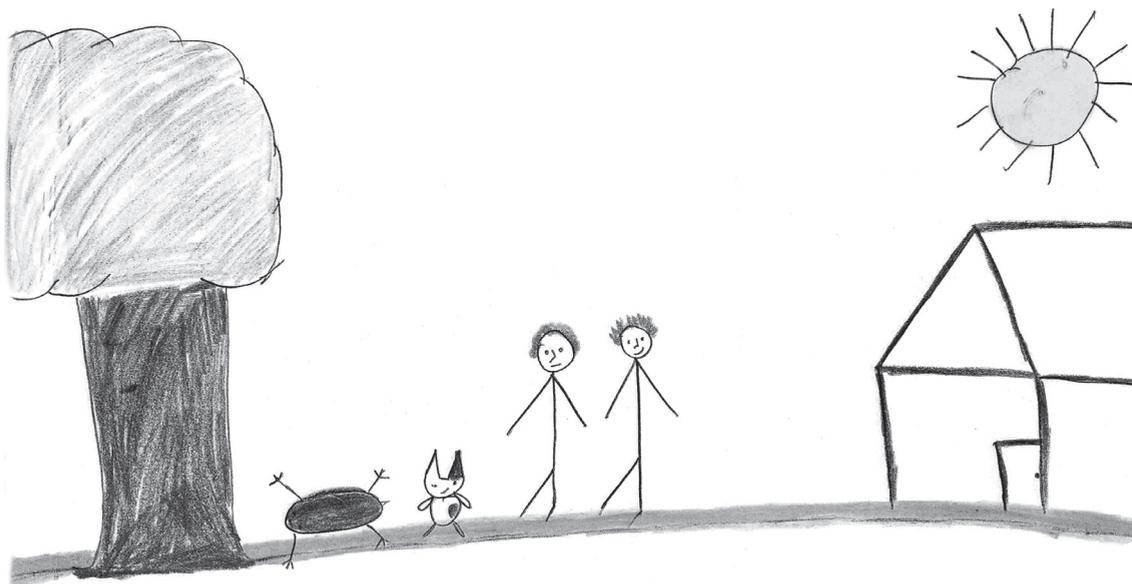
Con ayuda de un amigo que trabajaba en una fábrica hablamos con el director y le propusimos una idea, le fascinó y la comenzaron a poner en práctica. Esa misma idea se propuso en todo lugar y todos estuvieron de acuerdo, todos la siguieron y con el paso del tiempo este problema se solucionó y la ciudad volvió a ser feliz y con la gran vegetación que la caracterizaba y Roberto se sintió tranquilo y muy contento.

# Cuentos escritos por niños de noveno grado



## La Búsqueda de Lolo

Autora: Esther Yolanda López Cruz



Eran dos hermanos muy amables, cariñosos, siempre caminaban juntos y les gustaba mucho la naturaleza y los animales. Un día salieron a visitar a su abuelita, en lo que ellos iban de camino se encontraron con un perrito, el perrito estaba casi muriendo, pero los hermanos González lo recogieron y lo llevaron a casa de la abuelita y le contaron que lo habían hallado tirado.

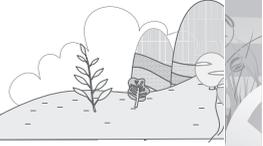
-¿Y ese perrito?- preguntó la abuelita.

-Lo hemos hallado tirado, abandonado en el camino, estaba junto a un árbol con un conejo blanco, parece que lo estaba cuidando -contestaron ellos.

-Supongo que ustedes cuidaran de él -respondió la abuelita

-Si abuelita, lo cuidaremos y cuando se recupere lo llevaremos a un lugar muy bonito para que él agarre rumbo hacia la naturaleza y así viva con los animales del bosque, con aves y plantas.

La abuela les dijo que estaba muy bien, los hermanos decidieron ponerle un nombre, Lolo.



Pasó un mes y Lolo ya estaba mejor, ese día los hermanos salieron pero no se percataron que habían dejado la puerta abierta y Lolo se escapó, se perdió y cuando ellos llegaron llamaron a Lolo pero él no salía, lo comenzaron a buscar y a buscar por todo el pueblo de La Flor donde vivían. Ellos estaban muy preocupados por Lolo, no lo hallaban y cada día que pasaba se desesperaban más por hallarlo. Un día uno de los hermanos salió, en lo que él va en el autobús de repente se llevó una gran sorpresa al ver a Lolo tirado en el suelo, de inmediato le dijo al chofer del bus y se fue directo donde Lolo, en eso se le acercó un niño y le preguntó:

-¿Este perrito es de usted?

-Sí, yo lo recogí y lo he criado, lo hallé casi muerto y se me había perdido. ¿Qué le pasó? ¿Por qué está así?

-Es que un autobús lo atropelló, yo lo recogí y lo traje aquí dijo el niño.

-Muchas gracias por haber ayudado a mi perrito, te lo agradezco. Se fue a la casa con el perro, pasó un tiempo, Lolo se recuperó y los hermanos González lo llevaron a un lugar muy bonito.

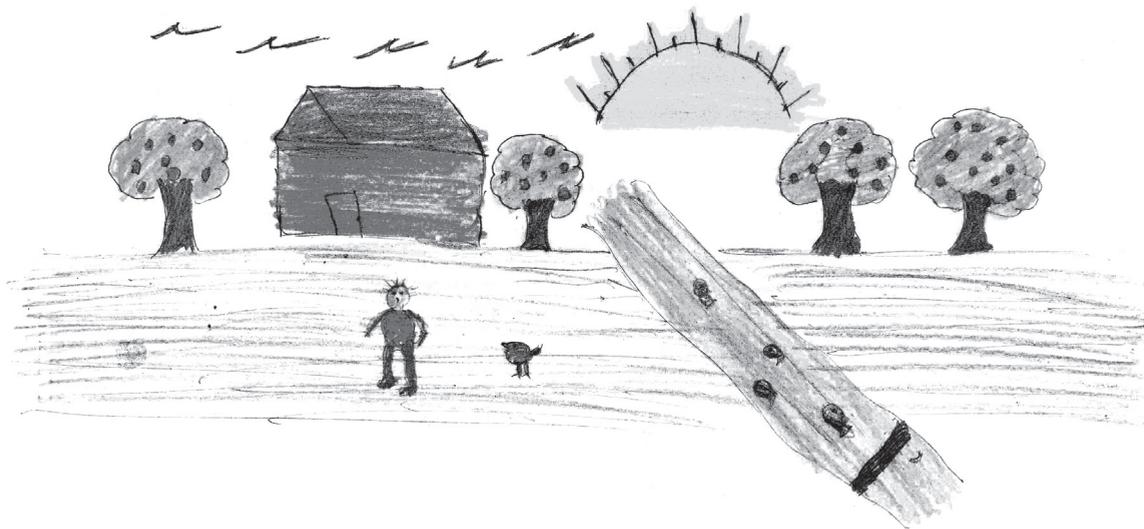


# Cuentos escritos por niños de noveno grado



## La Montañita de Próspero

Autor: Marcial Antonio Berríos Salinas



Érase una vez en un lugar conocido como la montañita que vivía un niño llamado Prospero cuya vida transcurría alegremente rodeado de árboles y todo tipo de vegetación que a su vez era el hogar de muchos animales silvestres y especies de insectos rastreros y voladores. Este lugar lo atravesaba un río muy caudaloso, hogar de gran variedad de peces, camarones, cangrejos, castores y otras especies propias del lugar por lo que era una bendición para su familia, pues debido a la naturaleza del lugar la comida era lo que menos les faltaba.

En este lugar donde Prospero vivía, jugaba alegremente, correteaba, se subía a los árboles a cortar frutas, cazaba, pescaba, nadaba y perseguía los castores cuando fabricaban las represas para atrapar su alimento, lo que aprovechaba Prospero para pescar ya que en la represa se quedaban peces. Prospero estudió en una escuela cercana a su hogar cuyo nombre era colegio San Antonio y allí cursó toda su primaria. Ya

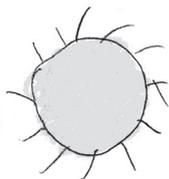


# Cuentos escritos por niños de noveno grado



## El Río del Amor

Autora: Reyna Valentina Ramos Altamirano



Era una vez en un pueblo una niña llamada Valeria, ella vivía en una casa cerca del río y en el pueblo vivía un niño llamado Robín. Él vivía a las afueras del pueblo, e iba todos los días a traer agua del río y Valeria también iba al río a traer agua, a lavar ropa, etc.

El padre de Robín llamado Luis fue muy malo con la familia de Valeria. Un lunes por la mañana Robín fue a traer agua y Valeria también, ellos dos se encontraron en el río, se enamoraron uno del otro, no sabían que sus padres eran enemigos, decidieron tener una relación y contárselo a sus padres. Valeria y Robín decidieron hacer una cena en casa del padre de Valeria, llamado Carlos, para contarles a sus padres.

-¡Qué rayos pasa aquí! Esto no puede suceder, nos vamos inmediatamente -dijo Luis

-Pero ¿qué te pasa papá? ¿Por qué nos vamos? -dijo Robín sorprendido.

-Porque este hombre es mi enemigo, él es la persona que más



me ha hecho daño y por esa razón tú no te puedes casar con Valeria.

-¿por qué no me puedo casar con Valeria?, ¡papá, yo la amo!

-¿Es que no te das cuenta?, él es mi peor enemigo, y el amor no importa.

-¿Por qué no importa?, si para ti no importa, para mí sí.

Todos se miraban impresionados, pero Carlos se levantó de la mesa y dijo:

-Estoy de acuerdo, yo jamás te dejaré casar con él, Valeria.

-Papá, los problemas del pasado no tienen por qué afectarnos a nosotros, nos amamos- dijo Valeria.

-Te prohíbo que lo vuelvas a ver.

Valeria se puso a llorar y entre llantos dijo:

-No, por favor papá, no me hagas esto.

-Ya tomé una decisión y no lo vuelves a ver -dijo Carlos furioso.

Pero el amor fue más fuerte, ellos se seguían

viendo a escondidas en el río. Pasaron

los años y Valeria y Robín ya no eran

unos niños, eran unos jóvenes y se

seguían amando igual que antes,

decidieron casarse, formar una

familia y vivieron felices.



# Cuentos escritos por niños de noveno grado



## El Cantar de las Aves

**Autora: Silvia Elena Quintana Carranza**

Había una vez una niña que se llamaba Lara, tenía nueve años y admiraba la naturaleza: el verdor de las hojas del bosque, el color de todas las flores, el cantar de las aves, el sonido del bosque, el nadar de los peces, el volar de las aves, el color del agua; total, ella quería mucho la naturaleza.

Lara vivía solo con su mamá, vivían aisladas de la ciudad en un pueblito que quedaba cerca de una reserva natural que se llamaba: "El Cantar de las Aves". Era muy conocido por el número de bosques a su alrededor.

Un día Lara fue a jugar al bosque pues le encantaba ir porque admiraba la compañía de la naturaleza; después de horas, horas y horas de correr, brincar, nadar y jugar se encontró muy feliz, escuchó un ruido muy extraño sin prestar atención hasta que le entró la curiosidad y se llevó una gran sorpresa al ver que un grupo de maquinarias extrañas estaban arrasando con una parte del bosque, que es una reserva natural de aves en peligro de extinción.





Asombrada y con mucho miedo, Lara se dirigió inmediatamente al pueblo, llegando soltó gritos de auxilio, todo el pueblo se reunió y los puso en aviso. Todo el pueblo se puso en marcha dirigiéndose al lugar de los hechos y al ver toda la destrucción que habían causado sintieron una gran desilusión y Don Cano uno de los hombres más viejos del pueblo se acercó a uno de los hombres de la maquinaria y les dijo:

-Ustedes no pueden destruir este bosque, es uno de los de reserva natural en peligro de extinción, no pueden, despejen, deténganse por favor, Además no pueden hacer nada sin una orden judicial.

Y el hombre de la máquina armado les dijo:

-No nos interesa, nosotros no necesitamos permiso y mucho menos una orden judicial. Vamos a avanzar y unas personas como ustedes no nos lo van a impedir.

Luego como el pueblo era escaso de gente y de defensa y como no se quería llegar a una desgracia a Don Cano se le ocurrió ir a la ciudad y llamar a la policía ambiental.

Después de un día llegó la PMA -Policía del Medio Ambiente - y detuvieron a los hombres de las maquinarias por:

1. Destrucción de área sin permiso judicial
2. Destrucción de área privada
3. Destrucción de zona ambiental de aves en peligro de extinción.

Después de tanto trabajo y esfuerzo de Lara y del pueblo por evitar la destrucción ambiental y de aves en peligro de extinción, todos siguieron protegiendo esos recursos naturales y vivieron felices para siempre.

# Cuentos escritos por niños de décimo grado



## Un Hábitat al Derrumbe

Autor: Jeamiell Isaac Alvarado Álvarez

-¡Todo se derrumba!, ¡corran!, ¡movámonos ya!  
Se oían los gritos de muchas razas de animales tratando de no quedarse enterrados sobre grandes columnas de hielo en la Antártida.

Máni un mamut grande, robusto y peludo dirigía a todos los animales tratando de salvarlos ante los derrumbes que estaban a punto de ocurrir. Junto a Máni estaba Diego un tigre feroz con dientes de sable muy largos que corría a la par de su amigo grande y peludo.

-¡Máni vamos por el lado equivocado! –gritó Diego.  
En la angustia desesperada por salir de ese lugar de deslaves Máni estaba dispuesto a dirigirse a cualquier lugar, antes que se viera la temporada cálida.

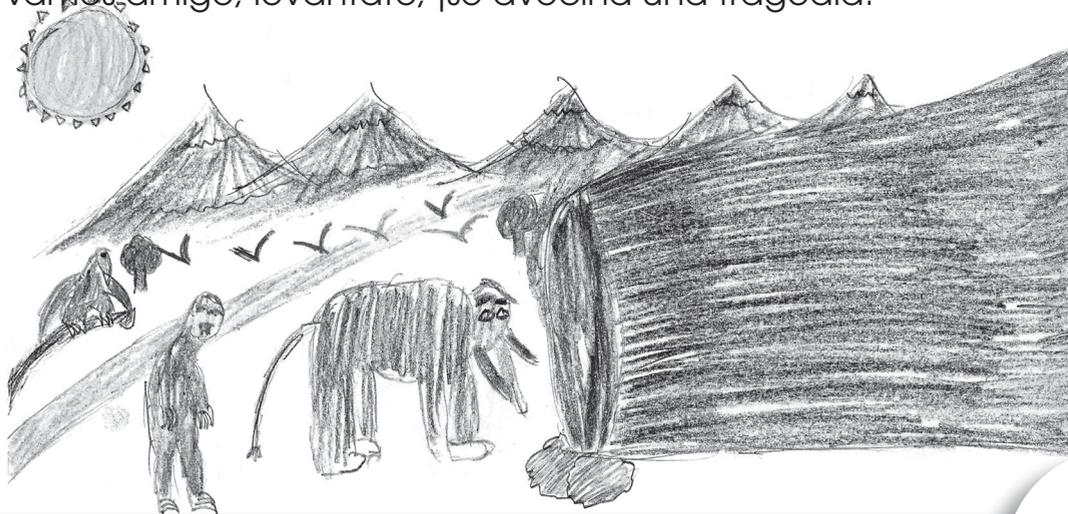
-¡Diego: hay un perezoso en un árbol que no se ha dado cuenta de la trágica noticia! –gritó Máni angustiado por salvar al pobre animal.

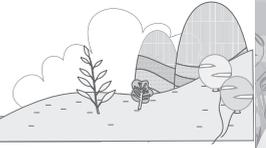
-¡Ayúdalo a bajar! –dijo Diego, yo seguiré guiando a las manadas.

- Está bien, ya los alcanzo –dijo su peludo amigo.

Máni se dirigió al animal que dormía profundamente:

-Vamos amigo, levántate, ¡se acerca una tragedia!





El perezoso somnoliento acurrucado en las cómodas ramas secas de un árbol viejo se despertó asombrado y nervioso tras escuchar lo que decía el gran mamut. El perezoso se bajó y acompañó a Máni a seguir hacia un refugio.

-¡Corramos!, ¡Corramos! -dijo el perezoso, Máni se dio cuenta que estaban perdidos.

-¡No sé por dónde ir! -exclamó el peludo gigante.

-Sígueme, yo conozco el lugar -dijo el perezoso.

Lo que Maní no sabía es que el perezoso le gustaba jugarle muchas bromas a los animales.

-¿Cómo te llamas?-preguntó el perezoso.

-Me llamo Máni.

-¿Quieres saber cómo me llamo?-interrogó de nuevo el perezoso.

-No, no quiero, mejor caminemos.

-Aunque no quieras saber, me llamo Zignorting pero todos me dicen Zig.

-¡Oh, vaya! -Exclamó Máni sarcásticamente.

Zig lo dirigió hasta una cueva grande y oscura.

-¿Dónde estamos? -preguntó Maní

- ¡Cálmate!, ¡Estamos seguros aquí! -Respondió Zig.

En eso se escuchó un estruendo fuerte y se movía el suelo... una capa de hielo se había derrumbado y como consecuencia se tapó la salida.

-Estamos atrapados -dijo Máni.

-¿Qué hacemos? -preguntó Zig.

-No lo sé esperemos ayuda -contestó Máni.

Sin nada que hacer más que esperar, el bromista de Zig comenzó a tirar piedritas y haciendo sonidos raros asustaba a Máni.

-Hay fantasmas -dijo Máni.

-Ja, ja, ja se reía en voz baja Zig.

-¿Eres tú, verdad Zig? ¡Deja de molestar! Y se seguía riendo a escondidas el bromista perezoso.

En eso una pata traviesa se asoma por la entrada, ayudando a sacarlos, era Diego. Al alcanzar a ver a Diego, Máni gritó:

-Diego ¡gracias a Dios nos encontraste!, ¡qué alivio!

-Vamos al refugio está por aquí -dijo el dientes de sable.

Al llegar al refugio suspiraron con tranquilidad al saber que estaban vivos, se oían gritos:

-¡Estamos vivos!, ¡estamos a salvo!

# Cuentos escritos por niños de décimo grado



## El Ángel de la Foto Perfecta

Autora: María Rebeca Flores Zapata

Paris, invierno de 2014

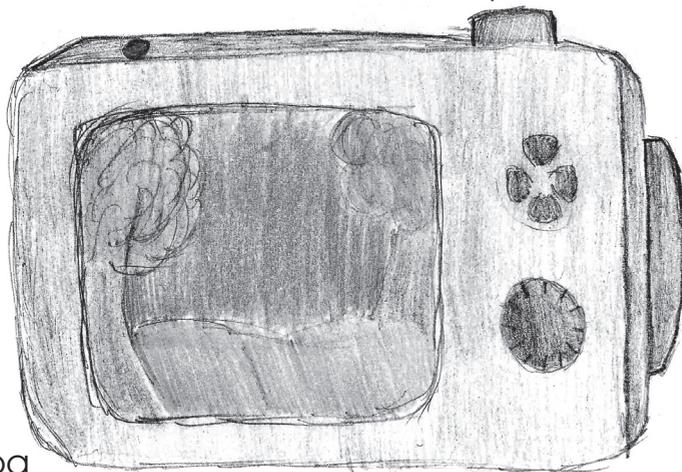
Eleanor, una joven de estatura media, cabello castaño oscuro, estudiante de fotografía, había salido a un parque que se encontraba cercano a su casa, no era tan tarde, más el aire estaba tan frío como si fuese medianoche. Se adentró en el parque buscando un lugar adecuado donde pudiese tomar una foto; sin embargo, por más que buscaba no encontraba nada que pudiera complacerla. Todo estaba cubierto de nieve, lo cual no era normal, pues se suponía que el invierno apenas empezaba.

-¿Qué puedo hacer? -se preguntó a sí misma, mirando alrededor con curiosidad.

Todo estaba demasiado blanco y no había ningún contraste entre los colores. Bufó molesta, decidida a tomar la foto perfecta en aquel lugar.

A lo lejos, la chica divisó una sombra que se movía entre los árboles, dejando un rastro de nieve derretida por donde pasaba. Sintió curiosidad ante aquello por lo que optó por seguir el rastro. Entre más avanzaba, más entraba en calor, de pronto el rastro

se detuvo, no había ningún camino por el cual seguir avanzando. Había llegado hasta una especie de claro escondido en aquel parque, y en el centro de este, había un chico de pie; tenía el cabello castaño, era alto y sus ojos de color miel.





-¡Eleanor! -dijo él, sin embargo, su voz parecía una extraña melodía que la chica no lograba comprender.

-¿Cómo es que sabes mi nombre? -inquirió ella, tartamudeando al hablar.

-Soy Noah, ángel guardián de la naturaleza -musitó él, haciendo caso omiso a la pregunta ajena -y vine aquí porque necesito tu ayuda.

Eleanor parpadeó sorprendida pues no acababa de creerse lo que él le decía.

-¿Ángel? ¿Y tus alas? -indagó, ya que aquello le parecía un detalle importante,

Noah apretó los labios en una fina línea, era obvio que el comentario le había dolido.

-Las perdí -respondió en voz baja -es por eso que necesito tu ayuda, para recuperarlas.

-¿Mi ayuda? -preguntó atónita; no veía cómo el supuesto ángel podía necesitar su ayuda.

-Así es -respondió, asintiendo con la cabeza -como dije, soy un ángel guardián de la naturaleza, y esta está siendo destruida, necesito reconstruir el ambiente -murmuró.

Alzó una de sus manos haciendo que apareciese una especie de niebla, la cual mostraba unas cuantas imágenes, podía ver los palos derritiéndose, huertas completamente secas, animales muriendo, el sol tragándose la Tierra... Eleanor no pudo soportar más y cerró los ojos, estaba dispuesta a hacer cualquier cosa para ayudar al ángel porque ahora estaba segura de que así era.

-¿Qué debo hacer?

Apenas terminó de hablar, escuchó una ligera risa tras ella; asustada, giró sobre sus talones solo para encarar a un joven rubio tras ella. Esta portaba en su mano derecha un cetro negro con un rubí brillando en la punta.

-¡Intentado convencer a la joven, Noah! -murmuró con amabilidad fingida-. ¿Así de desesperado estás?

-¡Damien! -murmuró Noah, apretando la mandíbula- Eleanor, no



escuches nada de lo que te diga, es un ángel de la destrucción. Damien dejó de sonreír y con una fuerza sobrehumana clavó el cetro en la tierra, haciendo que todo a su alrededor se marchitara.

-No importa cuanta ayuda busques Noah, estoy destruyendo el planeta y no estoy solo. Toda la humanidad lo hace conmigo. Sin pensarlo, Noah tomó a Eleanor del brazo y con ella se transportó a África donde había sequía. La chica miró alrededor asustada y luego a Noah.

-Eleanor, tienes un gran poder que desconoces -murmuró con amabilidad-, cierra tus ojos e imagina que en este lugar crecen miles de árboles, flores, ¡todo! -y así lo hizo ella; imaginó todo lo que el ángel le decía-

-Ahora abre los ojos. -Obediente, ella abrió los ojos y se quedó muda al ver el cambio. Todo en la realidad se veía igual que en su mente-

Y Noah... ¡Noah! Sus alas empezaban a aparecer, aunque se veían algo transparentes.

El ángel extendió su mano hacia ella con una sonrisa en los labios. -Vamos, Eleanore. Tienes el poder de cambiar el mundo. Tu misma lo comprobaste -dijo con voz alegre- juntos podemos salvar al mundo -añadió, esperando por su reacción.

La chica tomó su cámara, capturando el paisaje en una imagen y luego tomó la mano que Noah extendía.

-Vamos, salvemos al mundo -dijo soltando una pequeña risa-, derrotaremos a Damien y recuperaremos tus alas.

Los dos jóvenes viajaron por el mundo restaurándolo y en cada lugar restaurado Eleanore tomaba su foto perfecta.



# Cuentos escritos por niños de décimo grado



## El Concurso de Fotografía Autora: Rhina Gabriela Campos

Thalía era una niña que cumplía apenas quince años. Ella era apasionada por el planeta Tierra y la naturaleza. A Thalía le parecía grandioso que el planeta tuviera tantos lugares curiosos por descubrir: la Antártida, los volcanes de Hawái, entre otros. Todo le parecía exquisito, Thalía vivía con sus padres y su abuelo quien le contaba historias de criaturas fantásticas de Ninfas, Sátiros amigos de Centauros.

-Cuéntame una vez más abuelo, ¿dónde conociste a la Ninfa?  
-le preguntaba Thalía.

-Oh querida a ella la conocí en el lago -contestaba su abuelo.  
De pronto escucharon la puerta abrirse. Era el papá de Thalía quien entraba a la casa con un recibo y el periódico.

-¡Papá! -exclamaba Thalía mientras corría a abrazarlo.

-¡Hola mi niña!, ¿cómo has estado? -preguntaba su padre.

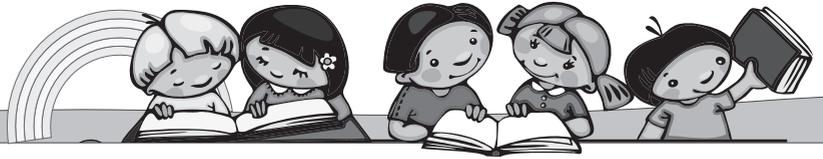
-Bien papi, ¿qué es ese recibo?-preguntó Thalía.

-¡Oh! Ve al jardín y lo descubrirás -le dijo el padre.

Thalía fue corriendo al jardín, buscó entre los matorrales, detrás de las flores, hasta que detrás de un árbol se encontró una bicicleta de color negro. Thalía entusiasmada decidió ir a dar un paseo, no sin antes agradecerle a su padre, pasó por la sala de estar y exclamo:

-¡Gracias papá!- mientras salía con su nueva bicicleta su padre sonrió.

Thalía cogió el periódico y fue a un jardín que ella misma había hecho, lo cuidaba, lo regaba, y le ponía abono; era precioso, en el centro había una gran roca donde Thalía se sentó a leer el periódico y se quedó como una estatua. Miraba imágenes, textos sobre sequías, aumento de la temperatura, menos glaciales, inundaciones, pero ella no sabía el porqué de todo esto. Más adelante, en la otra página había un anuncio de un concurso



de fotografía: "lo más hermoso del planeta". Thalía pensó en la naturaleza y decidió fotografiar flores, praderas verdes y el lago. Fue a su casa, cogió la cámara y se animó a ir a la ciudad en busca de flores, tras una larga búsqueda Thalía solo se encontró con flores marchitas o flores de plástico que vendía a tres dólares. -Bueno, ¿y cómo se supone que fotografíe algo hermoso, si todas las flores están marchitas o son de plástico? -se dijo a sí misma. Thalía miraba cómo cortaba un árbol con flores preciosas, no pudo intervenir y a lo lejos se escuchaba un grito pero no le puso atención. Decidió ir a fotografiar praderas verdes, pero lo único que se encontró fueron urbanizadoras construyendo edificios y las praderas no eran verdes sino amarillas. -Bueno, ¿y qué se supone que fotografíe, casas?, ¡no señor! -exclamaba.

A lo lejos volvió a escuchar un grito, pero otra vez no le puso atención. Decidió ir al lago y tras quince minutos de pedalear se encontró un lago sucio y contaminado por basura.





-¡Oh, eso es el colmo!, ahora ya sé por qué pasan todas estas catástrofes, ¡el humano está destruyendo el planeta! -dijo Thalía. A lo lejos volvió a escuchar un grito, pero esta vez lo siguió, llegó a las orillas del lago y miró a una Ninfa con una botella atorada en su dedo.

-¡Niña ayúdame por favor! -suplicaba la Ninfa.

Thalía le ayudó y le dijo:

-¿Eres tú la que has estado gritando?

-Oh, no querida, mis amigos el Centauro y el Sátiro también tienen problemas -le contestó la Ninfa.

-¿Y qué esperamos?, vayamos ayudarlos -le dijo Thalía.

Y así, Thalía y la Ninfa fueron a la pradera, donde un Centauro tenía el pelaje lleno de cemento. Thalía lo lavó y lo ayudó a secarse.

-¡Gracias querida! Me he quedado sin voz de tanto gritar, vamos que el Sátiro nos espera - dijo el Centauro.

Y así fueron los tres a la ciudad, donde yacía un Sátiro comiendo flores de plástico con cara de tristeza.

-¡No comas eso! -Gritó Thalía.

El Sátiro dio un salto exaltado y abrazo a Thalía.

-¡Menos mal que llegaste!, ¡uh! ¿Qué es eso? -dijo el Sátiro mientras señalaba a la cámara.





-¡Ah! Es una cámara para hacer fotos, pensaba fotografiar la naturaleza para un concurso de fotografía, pero todo está destruido por el humano -dijo Thalía.

Las tres criaturas se miraron entre sí y le dijeron a la niña:

-Pero tú puedes salvarlo, como nos has salvado puedes salvar tu mundo, enséñales a los demás cómo hacerlo.

A Thalía de repente se le vino una idea fantástica, se fue de casa en casa enseñando cómo salvar nuestro mundo. El concurso llegó, Thalía llevó a sus padres y a su abuelo a ver su galería de fotos, la cual estaba rodeada de mucha gente; había fotos de personas reciclando, ahorrando agua, recogiendo basura y sembrando. Todos le preguntaban a Thalía qué era lo hermoso y ella contestó:

-Lo hermoso, es ver al humano tratando de salvar y luchar por el medio ambiente. Lo hermoso es saber que aún hay esperanza para nuestro planeta.





# Cuentos escritos por niños de décimo grado



## Manu y su Mensaje de Ayuda

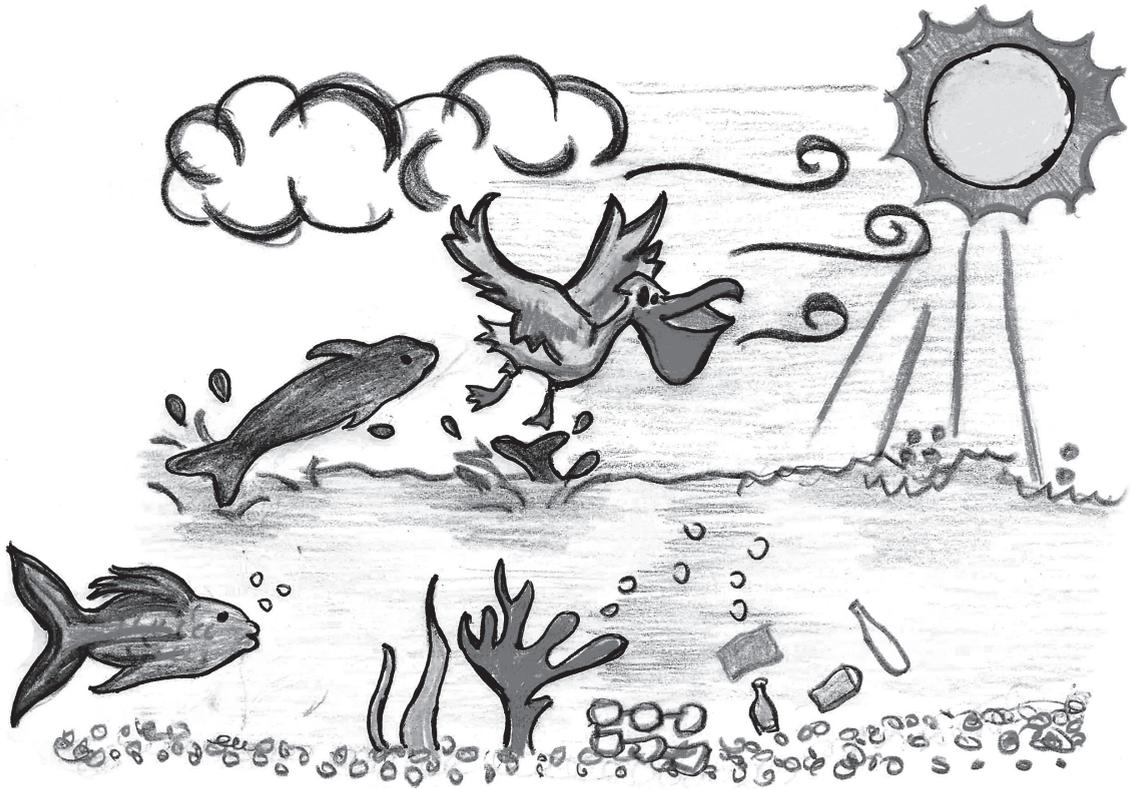
Autora: Saribel Abad Valenti

Mi nombre es Manu, soy un joven pez que vive en un arrecife. Soy muy popular y conocido por los brillantes colores que poseo en mis escamas. Hoy les voy a contar como fue que gracias a la ayuda de todos mis amigos pude salvar nuestras vidas y las de todas las especies marinas.

Como de costumbre, salí una tarde con mis amigos; eran aventureros igual que yo y nos encontraba descubrir cosas nuevas. Cerca de nuestro arrecife divisamos algo extraño, algo que no habíamos visto nunca por ahí, después de largas horas decidimos prepararnos y salir en busca de respuestas, seguimos un rastro de extraños restos que parecían venir de la superficie, con mucho cuidado logramos esquivar todo aquello que no nos permitía avanzar y una gran tristeza nos invadió al ver en lo profundo como una tortuga no había podido escapar de esos objetos.

Finalmente al acercarnos cada vez más, algo raro nos empezó a suceder, mis amigos empezaron a sentirse mal, los veía contorsionándose al toser y luego al ver como los colores de mi piel perdían su brillo, me asuste.

Se trataba de unas extrañas aguas con burbujas que no mantenían una temperatura normal, eran aguas calientes que los rayos del sol habían calentado y que nos hacían daño. Supe en ese instante que algún día esas aguas llegarían a nuestro arrecife y no podía permitirlo. ¿Qué pasaría con nuestras familias y con todos los que vivíamos ahí? me pregunté y decidí hacer algo. Esto no podía estar pasando, nosotros no habíamos hecho nada malo. Acudí con mis amigos delfines en busca de ayuda y rápidamente empezaron a actuar. Saltaron desde las alguna



vez azules y ahora cafés aguas del océano para alertar a los pelicanos y ponerlos al tanto de lo que estaba pasando en nuestras aguas.

En poco tiempo todos los animales del cielo se preocuparon por nosotros; pero había un problema, éramos solo animales sin poder cambiar nada; ya con mis esperanzas casi perdidas una mañana llegaron a mi arrecife los delfines con excelentes noticias.

Los humanos se habían dado cuenta de todo lo malo que habían estado haciendo. Se preocuparon por nosotros y estaban cambiando. La noticia llegó a todo el océano y fue indescriptible el sentimiento que me provocó el saber que no estaríamos en peligro nunca más.







**publicar**<sup>®</sup>

**BUENAS DECISIONES**



GUIAS TELEFÓNICAS  
**publicar**<sup>®</sup>



páginas **amarillas.com**<sup>®</sup>



**Unidad  
Gráfica**  
publicar



**Unidad  
Digital**  
publicar